“¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!”
Itinerario de la Esperanza 2018

“Iluminados por la palabra de los profetas”
(2 Pedro 1,19)

SEGUNDA ETAPA
Los Profetas de la Esperanza

¡Como fuego ardiente encerrado en los huesos!
(Jeremías 20,9)

2018

Arquidiócesis de Cartagena

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Imágenes:
Fano, Diócesis de Málaga en España

Diseño y diagramación:
Rafael de Jesús Buelvas Movilla

Impresor:
DITAR S.A.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Índice General

Los Profetas de la Esperanza 4

Paso 4: La vocación de los profetas

Encuentro No. 15 6
Reconociendo el don de Dios (Jeremías 1, 4-10)

Encuentro No. 16 12
La lucha de Dios (Jeremías 2, 1-5. 14-19)

Encuentro No. 17 18
El profeta es perseguido (Jeremías 18, 18-23)

Paso 5: Dios llama a la conversión

Encuentro No. 18 24
El exilio: lugar de la nueva profecía (Jeremías 13,1-11)

Encuentro No. 19 30
La sabiduría: aprendiendo a vivir (Jeremías 17, 5-11)

Encuentro No. 20 36
El endurecimiento del corazón (Jeremías 7,23-28)

Paso 6: Dios opta por la vida

Encuentro No. 21 42
Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir (Jeremías 20,7-13)

Encuentro No. 22 48
Los falsos profetas (Jeremías 23,25-32)

Encuentro No. 23 54
La esperanza abre paso a la nueva vida (Jeremías 29,4-14)

Encuentro No. 24 60
¡Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón! (Jeremías 31, 31-34)

Anexo No. 1 66
Clausura de la Segunda Etapa.

Anexo No. 2 68
Itinerario Completo ¡Dale Esperanza a Cartagena!

Anexo No. 3 71
Los Profetas de la Esperanza.

“LOS PROFETAS DE LA ESPERANZA”

Los hombres y las mujeres de todos los tiempos andan buscando vivir lo mejor posible en medio de conflictos y contradicciones, aciertos y errores, luchas y trabajos. Su primer problema no es la religión, sino la vida: acertar a vivir de manera digna.

Como Israel era un pueblo creyente aparece necesariamente entre ellos la pregunta por Dios. ¿Dónde está su Dios en su éxodo por el desierto? ¿Se ha olvidado de ellos? ¿Dónde está cuando se encuentran acosados por sus enemigos? ¿Dónde está en medio de sus hambres, de sus luchas, de sus fatigas? Necesitan encontrar un sentido nuevo a sus vidas, una fuente para actuar de manera responsable y una esperanza última para enfrentarse al misterio de la vida y de la muerte.

Hemos de pensar que en el futuro, en nuestra Arquidiócesis, será cada vez más importante contar con testigos de Jesús, utilizar los medios empleados por Él, tener estructuras sencillas que alienten el testimonio y saber que más importante que el número será la calidad humana y evangélica de los discípulos de Jesús. Nuestra Iglesia tiene que ser un espacio para multiplicar los Profetas de la Esperanza. Como nos lo ha recordado, de muchas maneras, el Papa Francisco: “La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio”. Y eso es la Misión Permanente.

De la misma manera que Dios cuidó de sus hijos en tiempos de Isaías, en tiempos de Jeremías y en tiempos de Ezequiel, hoy en día tenemos el regalo de Dios nuestro Padre, en la persona de su Hijo, como misterio insondable de esperanza y de misericordia. Él nunca nos ha abandonado, ni nos abandonará. La herencia, que Dios nuestro Padre, ha dado a su Iglesia es la encarnación viva de la misericordia: “sean misericordiosos como su Padre es misericordioso”, es mucho más que un mandato, pues nos llama a reproducir y a actualizar en la tierra la misericordia del Padre del cielo; su parábola del Buen Samaritano nos permite ahondar de manera práctica en la dinámica de la misericordia: mirada compasiva; acercamiento al que sufre; el compromiso en los gestos.

Tenemos urgencia de suscitar Profetas de la Esperanza en Colombia, en la Arquidiócesis de Cartagena, en todo el mundo. El verdadero propósito del itinerario de la Esperanza, leyendo y meditando a Jeremías, en esta Segunda Etapa, es “despertar esperanza en los corazones”. Esto es: sugerir caminos para poder acoger, escuchar y acompañar a personas, a comunidades y a pueblos, a jóvenes y ancianos que viven desbordados por la tristeza, la angustia, el miedo, la soledad… sin fuerzas para seguir esperando en algo o en alguien. Y esto lo tenemos que hacer desde ya. Este tiene que ser el fruto de la Misión Permanente. No podemos entregarnos a anunciar la “esperanza en la vida eterna” ignorando a

quienes están perdiendo incluso la esperanza en esta vida. Por eso esta Segunda Etapa, de mano del profeta Jeremías, nos deja muchos interrogantes concretos: ¿Cómo se pierde la esperanza? ¿Cómo se puede recuperar? ¿Cómo actuar ante problemas que no tienen solución? Con gran creatividad tenemos que generar actitudes que den esperanza de nuevo a nuestro pueblo.

La oración y la Palabra son claves para lograr todo lo que acabamos de señalar. La oración es una experiencia para despertar, alentar y enriquecer nuestro anuncio de Jesucristo. La esperanza no llegará si nosotros, los discípulos de Jesús, no le damos cada vez más importancia a la experiencia interior de un Dios bueno, para poder contagiar su buena noticia. La escucha de la Palabra de Jesús para meternos en la Misión Permanente es fundamental y nos hará sentir enviados cada vez más a los que han perdido la Esperanza.

Queridos y recordados misioneros de la Misión Permanente de la Arquidiócesis de Cartagena, que la experiencia que nos deja el estudio, la lectura y la oración del profeta Jeremías multiplique los Profetas de Esperanza en nuestra Arquidiócesis. Gracias por participar en esta formidable y atractiva empresa; no dudemos en darle más vigor y más fuerza a la Misión Permanente de la Arquidiócesis de Cartagena. Gracias por lo que están haciendo y porque la experiencia de Jeremías les ayudará a multiplicarlo. Que el Señor bendiga sus pasos misioneros que anuncian Esperanza a todos los discípulos de Jesús, a todas las comunidades y a todos los que han perdido la Esperanza.

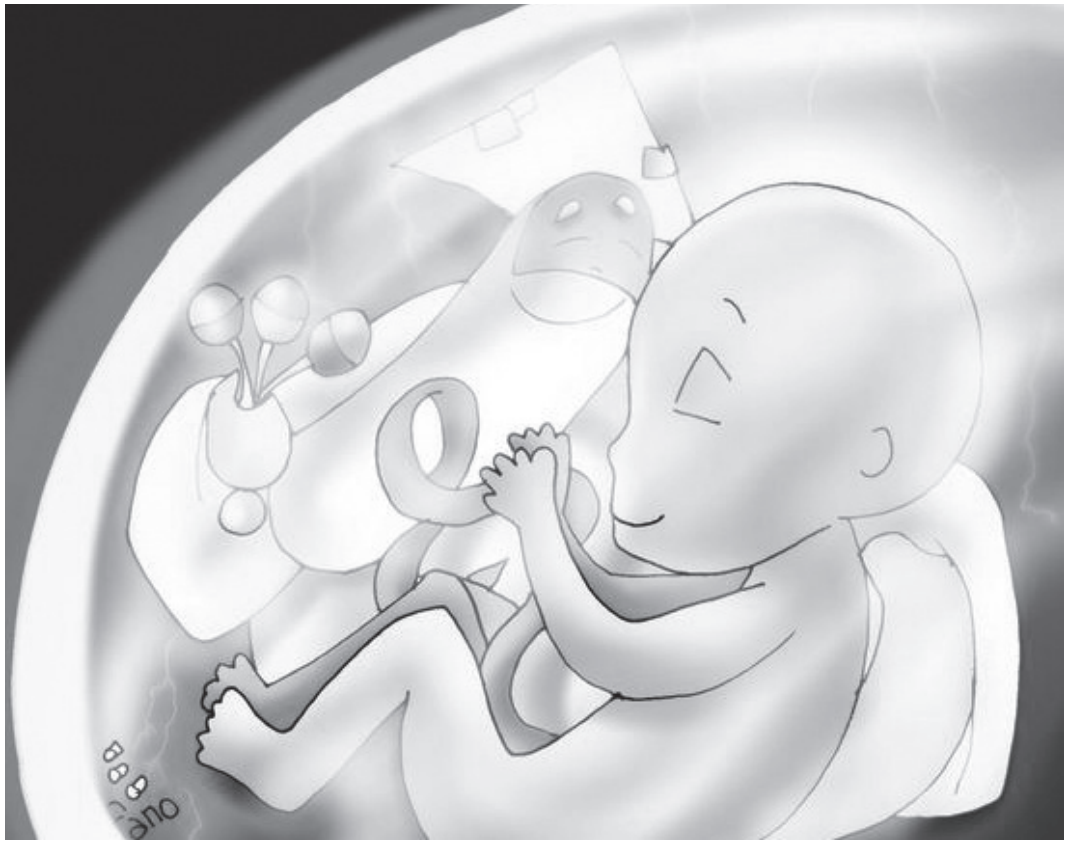
Afectísimo en Jesús y María.

+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Paso 4:
La Vocación de los Profeta

Encuentro No. 15

Reconociendo el don de Dios (Jeremías 1, 4-10)



"[5]Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de las naciones" (Jeremías 1, 5)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: El Profeta

Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y me consagré.
Para ser mi profeta
en las naciones yo te elegí,
irás donde te envíe
y lo que te mande proclamarás.

Tengo que gritar, tengo que andar,
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de Ti?¿cómo no hablar?
Si tu voz me quema dentro.
Tengo que arriesgar, tengo que luchar
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de Ti?¿cómo no hablar?
Si tu voz me quema dentro.

No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré,
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar,
para edificar, destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre,
abandona tu casa,
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo,
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar.
Porque mi pueblo gritando está.

1.3. Ambientación

El animador prepara una cartelera con la frase: “Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de las naciones”. Junto a la frase se colocan varias fotos de ecografías de madres en gestación donde se pueda contemplar los fetos, ojalá en varios periodos del proceso de desarrollo. Se contempla la cartelera y se dialoga sobre lo que despierta en nosotros este signo.

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Cuando Dios llama Él siempre es el que tiene la iniciativa. Por eso toda vocación es un don. Dios llena de esperanza el corazón de Jeremías al llamarlo y le da seguridad de que Él siempre estará a su lado en la misión que le confía.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 1, 4-10

4El Señor me dirigió la palabra: 5–Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de las naciones. 6Yo exclamé: –¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.

7El Señor me contestó: –No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. 8No tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor–. 9El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: –Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, 10hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Quién dirigió la Palabra a quién?
  - √ ¿Qué dice el Señor al profeta?
  - √ ¿Cuál es la respuesta del Profeta al Señor?
  - √ ¿Cuál es el oráculo del Señor al Profeta?
- **Memoricemos la Palabra**

"5Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de las naciones" (Jeremías 1, 5)

2.3. Meditemos la Palabra:

El libro de Jeremías describe el proceso por el cual, el pueblo va al exilio y sorprendentemente regresa del mismo. Esta acción depende de la poderosa presencia de Dios en la historia de Israel. Es por este motivo que la tradición de Jeremías es una extraordinaria reflexión acerca del poder de la palabra de Yahvé; la palabra es el don de Dios para el pueblo y el profeta no hará otra cosa que

recordarle al pueblo este acto gratuito con el cual devuelve al pueblo su dignidad. La palabra que ha creado todo cuanto existe, es la que liberará a los Israelitas.

El relato de la vocación de Jeremías muestra en profundidad el misterio de toda llamada divina, acto eterno y gratuito de Dios por el que se desvela a un alma el porqué y el para qué de su vida. El comienzo de toda persona humana nunca es simple resultado del azar, pues nada escapa a la divina providencia (v. 5). La acción de Dios en la gestación se expresa de manera gráfica —«plasmar» en el seno materno— mediante una palabra que designa la acción del alfarero que modela en el barro la forma de cada vasija. El «conocimiento» por parte de Dios alude a la elección para una misión determinada, pues Él tiene un proyecto para cada persona, y otorga a cada individuo unas características singulares, adecuadas para la tarea a que lo destina. A ello también se refiere la «consagración», es decir, la reserva de una persona o de una cosa para el servicio de Dios. Ese proyecto divino, bien determinado desde antes del nacimiento, se manifiesta al cabo del tiempo, cuando la persona ha alcanzado la edad adecuada para hacerse cargo de los designios que el Señor le ha preparado.

Cuando el misterio de la vocación personal comienza a desvelarse, la primera reacción puede ser de miedo, puesto que se constatan las personales limitaciones para llevar a cabo la tarea a la que el Señor llama. Así sucede con Jeremías, que se excusa por su excesiva juventud (v. 6). No sabemos cuántos años tendría en ese momento, Probablemente tan solo fuera un adolescente. En cualquier caso, en la respuesta a la vocación hay que atender sobre todo a Dios mismo que llama, que nunca abandona a sus elegidos y proporciona todo el apoyo necesario para realizar la misión que les encomienda (vv. 7-8).

El gesto simbólico del Señor, que extiende su mano para tocar la boca de Jeremías, como si la llenara con sus palabras, es análogo a otros gestos presentes en los relatos de vocación de algunos profetas como lo es el caso de Isaías (Is 6,7). Constituye una invitación a la serenidad, con la confianza de que en el momento oportuno Dios pondrá en los labios la expresión adecuada. Es una promesa semejante a la que Jesús hace a sus discípulos, asegurándoles la asistencia del Espíritu Santo cuando tuvieran que dar testimonio de Él (Mt 10,19-20).

La obra que ha sido encomendada a Jeremías, trae consigo una alta responsabilidad y exige fortaleza para llevarla a cabo (v. 10). Se incluyen en primer lugar las tareas que aluden a la destrucción —arrancar, abatir, destruir, arruinar— y sólo después las relativas a la construcción —edificar, plantar—. San Gregorio Magno aplicará esta misma idea a la atención que requiere el cuidado pastoral de los fieles: «No se puede edificar con provecho rectamente sin destruir antes lo perverso. En efecto, en vano se sembrarían las palabras de una predicación muy santa si antes no se hubiesen arrancado los espinos del amor vano de los corazones de los oyentes» (*Regula pastoralis* 3,34).

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"El que proclama la esperanza de Jesús es portador de alegría y sabe ver más lejos, porque sabe mirar más allá del mal y de los problemas. Al mismo tiempo, ve bien de cerca, pues está atento al prójimo y a sus necesidades". (Papa Francisco, Homilía, 25 septiembre de 2016)

2.5. Oremos con la Palabra

Junto con San Charles de Foucauld, elevemos esta oración a Dios en confianza y amor por nuestra vocación:

Padre, me pongo en tus manos,
Haz de mí lo que quieras;
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas sus criaturas,
no deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma, te la doy
con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque tú eres mi Padre.

Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Aprender a leer nuestra vida "desde lejos" para dar un mensaje de esperanza, aún en medio de problemas y situaciones en que vive la persona o la comunidad.
  - √ Aprender a leer "desde cerca" nuestra vida y lo que nos rodea para comprender los problemas y situaciones concretas en que viven nuestros hermanos.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara una mesa con los siguientes elementos: una biblia abierta, un crucifijo, una rama con espinas, unos clavos grandes, un martillo. Junto a estos elementos, una hoja tamaño carta con la siguiente palabra: Sígueme.

Paso 4:
La Vocación de los Profeta

Encuentro No. 16

La lucha de Dios
(Jeremías 2, 1-5. 14-19)

“1El Señor me dirigió la palabra: 2–Ve, grita, que lo oiga Jerusalén: Así dice el Señor: Recuerdo tu cariño de joven, tu amor de novia, cuando me seguías por el desierto, por tierra sin cultivar”. (Jeremías 2, 1-2)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Grita Profeta

1. Has recibido un destino de otra palabra más fuerte:
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando a la luz, en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

Ve por el mundo, grita a la gente
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde.
Ve por el mundo, grita a la gente
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde.

2. Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
sigue sembrando en el mundo,
que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

3. Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte,
sigue anunciando a los hombres
que el Reino de Dios se viene.
No callará esa voz y a nadie puedes temerle,
que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

1.3. Ambientación

El animador prepara una mesa con los siguientes elementos: una biblia abierta, un crucifijo, una rama con espinas, unos clavos grandes, un martillo. Junto a estos elementos, una hoja tamaño carta con la siguiente palabra: Sígueme. Se deja que todos contemplen el signo y compartimos: ¿Qué despierta en nosotros este signo? ¿Cómo es la exigencia de la vocación que Jesús nos pide hoy a todos nosotros?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La vocación del profeta en general, y de Jeremías en particular, no es fácil, se trata de enderezar los caminos del proyecto de Dios dentro de un pueblo que Él ha escogido como suyo. El mensaje más importante que Dios confía a Jeremías es que le recuerde al pueblo de Israel la fidelidad, que por otra parte Israel ha quebrantado de muchas maneras, adorando dioses extraños. Tarea difícil para la cual Dios ha escogido y acompaña a Jeremías.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 2, 1-5.14-19

1El Señor me dirigió la palabra: 2–Ve, grita, que lo oiga Jerusalén: Así dice el Señor: Recuerdo tu cariño de joven, tu amor de novia, cuando me seguías por el desierto, por tierra sin cultivar.

3Israel era sagrada para el Señor, primicia de su cosecha: quien se atrevía a comer de ella lo pagaba, la desgracia caía sobre él –oráculo del Señor–. 4Escuchen la Palabra del Señor, casa de Jacob, tribus todas de Israel: 5Así dice el Señor: ¿Qué delito encontraron en mí sus padres para alejarse de mí? Siguieron a dioses vanos volviéndose así vanos ellos mismos.

14¿Era Israel un esclavo o un nacido en esclavitud? ¿Por qué se ha vuelto presa de leones 15que rugen contra él con gran estruendo? Arrasaron su tierra, incendiaron sus poblados hasta dejarlos deshabitados. 16Incluso gente de Menfis y Tafnes te raparon la cabeza.

17¿No te ha sucedido todo eso por haber abandonado al Señor, tu Dios? 18Y ahora, ¿para qué quieres ir a Egipto?, ¿a beber agua del Nilo?; ¿para qué quieres ir a Asiria?, ¿a beber agua del Éufrates? 19Tu maldad te castiga, tu infidelidad te enseña: mira y aprende que es malo y amargo abandonar al Señor, tu Dios, sin sentir miedo –oráculo del Señor Todopoderoso–.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuál es la palabra que el Señor hace decir primero al Profeta?
  - √ ¿Qué era Israel para el Señor?
  - √ ¿Qué papel juega la maldad y la infidelidad entra la relación del pueblo con el Señor?

- **Memoricemos la Palabra**

"[1]El Señor me dirigió la palabra: [2]–Ve, grita, que lo oiga Jerusalén: Así dice el Señor: Recuerdo tu cariño de joven, tu amor de novia, cuando me seguías por el desierto, por tierra sin cultivar". (Jeremías 2, 1-2)

2.3. Meditemos la Palabra:

Los versículos que meditamos en esta ocasión, usan diversas metáforas que hacen alusión a la relación de Dios con su pueblo, una de ellas es el matrimonio. Es por eso que se habla de la luna de miel en el desierto. Esto recuerda el tiempo en que el pueblo solo dependía de Yahvé, el más grande orgullo del pueblo era ser pueblo de Dios. Pero en medio de este amor de pajaritos, un giro inesperado se da en el relato. Aparece el pecado de Israel y los oráculos del presente capítulo siguen el orden habitual en los pleitos que se planteaban en el antiguo Oriente Medio ante la ruptura de pactos o alianzas. Primero, se llama la atención del acusado y de los testigos acerca del tema en disputa. Después, se recuerdan los favores recibidos por el acusado, que le deberían haber llevado a mantener con fidelidad lo pactado en la alianza. A continuación, se presenta la lista de cargos, con frecuencia formulados en forma interrogativa, y, por último, se realiza el requerimiento urgente a rectificar. En el caso de que no se consiguiera un acuerdo, la declaración de guerra era inevitable.

La palabra de Dios no se expresa aquí como juez de lo sucedido, sino como una de las partes que pactaron la Alianza y que ha sido defraudada por la infidelidad de la otra. Las palabras del profeta comienzan por recordar los beneficios que el pueblo recibió de Dios mientras le permanecía fiel. En su juventud, en la peregrinación por el desierto vivía en una vinculación amorosa con el Señor, y Él cuidaba de ellos (vv. 1-3). Se alude así a las relaciones entre Dios e Israel después de que el Señor sacara a su pueblo de Egipto y lo condujera a través del desierto hasta la tierra que le había dado en heredad (cfr. Os 1-3). Sin embargo, en vez de permanecer unidos al Señor, los israelitas se apartaron de Él y cayeron más bajo que las demás naciones.

Israel es un aljibe agrietado (v. 13) porque ha sido inútil los pactos con las otras naciones, el exilio es inminente. En tiempos de Jeremías era objeto de debate la conveniencia o no de establecer pactos con asirios o con egipcios como medio de garantizar la propia subsistencia ante el empuje de las potencias enemigas. El profeta, además de considerar que tales alianzas no habrían sido realmente útiles, hace notar el peligro de la idolatría que se podría derivar de la familiaridad con esos pueblos.

El interés por las aguas y las tierras de Egipto y Asiria son un reflejo del atractivo que esas grandes potencias seguían ejerciendo sobre Israel. Dios había cuidado de su pueblo, les había dado una tierra excelente, pero Israel le había abandonado y se había vuelto hacia los ídolos. La infidelidad le llevó a Israel a caer en la

esclavitud de la idolatría. La lucha de Dios está en que, a pesar de todo el amor de Yahvé, el pueblo no reconoce su extravío, por eso el Señor acusa a Israel de sus delitos y advierte que si no cambia de actitud todos sus habitantes quedarán avergonzados. Israel es el heredero de la bendiciones de Dios pero la destrucción que le sobreviene es por la elección equivoca del mismo pueblo. No estaba destinado para el pueblo la destrucción, Israel es abandonado por rechazar el don de Dios.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"Y yo me pregunto: ¿Soy un cristiano a ratos o soy siempre cristiano? La cultura de lo provisional, de lo relativo entra también en la vida de fe. Dios nos pide que le seamos fieles cada día, en las cosas ordinarias, y añade que, a pesar de que a veces no somos fieles, Él siempre es fiel y con su misericordia no se cansa de tendernos la mano para levantarnos, para animarnos a retomar el camino, a volver a Él y confesarle nuestra debilidad para que Él nos dé su fuerza. Es éste el camino definitivo, siempre con el Señor, también en nuestras debilidades, también en nuestros pecados. Jamás caminar sobre el camino de lo provisional. Esto sí mata". (Papa Francisco, Homilía, 13 de octubre de 2013)

2.5. Oremos con la Palabra

Con las palabras de San Juan Pablo II, oremos en este encuentro por el don de la fidelidad en la vocación recibida de Dios a cada uno de nosotros, hagámosla con libertad, generosidad y mucha fe:

Señor Jesús,
que llamas a quien quieres,
llama a muchos de nosotros
a trabajar contigo.
Tú que iluminaste con tu palabra a los que llamaste,
ilumínanos con el don de la fe en ti.
Tú que los sostuviste en las dificultades,
ayúdanos a vencer nuestras dificultades
de jóvenes de hoy.
Y si llamas a alguno de nosotros
para consagrarlo como tuyo,
que tu amor caldee esta vocación
desde su nacimiento y la haga crecer y perseverar
hasta el fin. Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartir hechos en los cuales, en nuestra vida cristiana, personal y/o comunitaria prevalece la cultura de lo provisional y señalar las

consecuencias que tiene esto en la fragilidad de nuestra fe cristiana.

- √ Compartir testimonios de vida personal en los cuales Dios nos ha manifestado de manera concreta, que Él siempre está con nosotros, así nosotros le fallemos.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

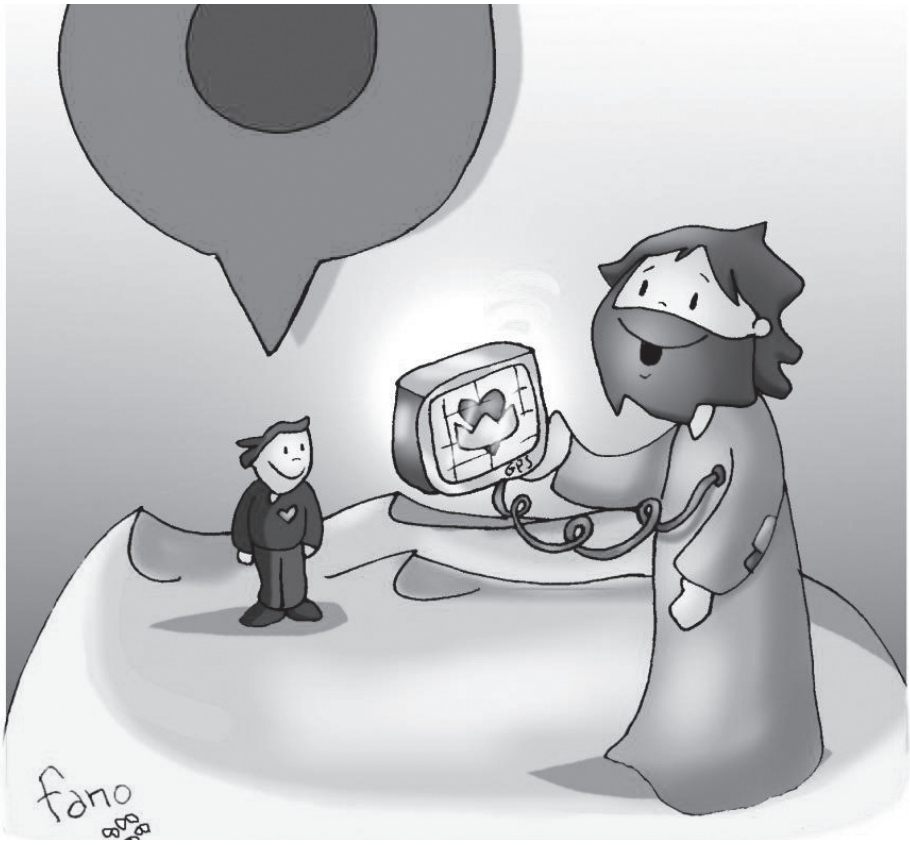
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad, prepara en una cartelera imágenes alusivas a todas las campañas actuales, que son contrarias a los valores del Evangelio, como lo son: campañas pro aborto, campañas de feminismo, campañas de comunidades LGTBI, campañas de cigarrillo, alcohol, prostitución, etc.

Paso 4:
La Vocación de los Profeta

Encuentro No. 17

El profeta es perseguido (Jeremías 18, 18-23)



“Recuerda que estuve ante ti intercediendo por ellos para apartar de ellos tu enojo.” (Jeremías 18, 20)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Al pecho llevo una Cruz.

Yo vengo del sur y del norte
Del este y oeste y de todo lugar
Caminos y vidas recorro
Llevando socorro queriendo ayudar.

Mensaje de paz es mi canto
Y cruzo montañas y voy hasta el fin
El mundo no me satisface
Lo que busco es la paz, lo que quiero es vivir.

Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús (2)

Yo sé que no tengo la edad
Ni la madurez de quien ya vivió
Mas sé que es de mi propiedad
Buscar la verdad y gritar con mi voz.
El mundo va herido y cansado
De un negro pasado de guerras sin fin
Hoy teme la bomba que hizo
La fe que deshizo y espera por mí

Al pecho... (2)

Yo quiero dejar mi recado,
No tengo pasado pero tengo amor.
El mismo de un Crucificado.
Que quiso dejarnos un mundo mejor.

Yo digo a los indiferentes
Que soy de la gente que cree en la cruz
Y creo en la fuerza del hombre
Que sigue el camino de Cristo Jesús.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara en una cartelera imágenes alusivas a todas estas campañas actuales que son contrarias a los valores del Evangelio, como: campañas pro aborto, campañas de feminismo, campañas de comunidades LGTBI, campañas de cigarrillo, alcohol, prostitución, etc. Contemplando la cartelera, dialogamos: ¿Cómo vivir cristianamente hoy, en medio de estas situaciones? ¿La fe puede iluminar estas situaciones, cómo? ¿Cuáles son los compromisos cristianos más importantes que me deja contemplar estas situaciones?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Anunciar la esperanza a un pueblo que ha sido infiel a Dios, no es fácil. Puede traer hasta persecución, como sucedió a Jeremías. Sin embargo, el Señor le promete que está a su lado y que los planes que los hombres y las mujeres organizan para impedir el Proyecto de Dios terminarán derribados.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 18, 18-23

18 Dijeron: Vamos a tramar un plan contra Jeremías, porque no nos faltará la
instrucción de un sacerdote, el consejo de un sabio, el oráculo de un profeta;
vamos a herirlo en la lengua, no hagamos caso de lo que dice. 19 Hazme tú caso,
Señor, escucha a mis rivales, 20 ¿es que se pagan bienes con males? Me han
cavado una fosa. Recuerda que estuve ante ti intercediendo por ellos para apartar
de ellos tu enojo.

21 Ahora entrega sus hijos al hambre, ponlos a merced de la espada, queden sus
mujeres viudas y sin hijos, mueran sus hombres asesinados y los jóvenes a filo de
espada en el combate. 22 Que se oigan salir gritos de sus casas, cuando de repente
los asalten bandidos, pues cavaron una fosa para atraparme, escondieron trampas
para mis pies. 23 Señor, tú conoces su plan homicida contra mí: no perdones sus
culpas, no borres de tu vista sus pecados; caigan derribados ante ti, ejecútalos en
el momento de la ira.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles eran las cosas que decían para hacer contra Jeremías?
  - √ Cada uno elija una frase y la comparte en voz alta.
  - √ ¿Cuál es la última petición del profeta al Señor?

- **Memoricemos la Palabra**

"Recuerda que estuve ante ti intercediendo por ellos para apartar de ellos tu enojo." (Jeremías 18, 20)

2.3. Meditemos la Palabra:

El texto que hoy meditamos sin lugar a duda transmite hostilidad contra el profeta Jeremías; el versículo 18 insinúa cómo él tiene una oposición fuerte y difusa por

parte de algunas personas del pueblo. La expresión “tramar el mal” o pensemos en un plan, sugiere que la oposición al profeta y a su palabra no es simplemente una respuesta irracional y emotiva, antes bien es una oposición intencional, que ha desarrollado una estrategia para poner bajo silencio la voz de Dios. El trío: sacerdotes, sabios y profetas, representa la estructura de poder, la industria del conocimiento de la autoridad religiosa y de la clase dirigente. Estas deberían dar orden a la comunidad y no lo hacen. El profeta es percibido muchas veces como enemigo de la autoridad; cuando las cosas no reflejan otra cosa que el caos, la palabra de Dios que pone orden no es muy bien aceptada. Las autoridades prefieren mantener un *status quo* aunque conduzca a la muerte.

Los enemigos de Jeremías se fían de cosas humanas. Jeremías se siente acorralado por los enemigos al proclamar la palabra del Señor y expone sus sentimientos en esta cuarta «confesión». Sufre por la situación en que se encuentra. Ha sido llamado a interceder por el pueblo y así lo ha hecho; pero aquellos por cuyo bien ha rogado al Señor traman asechanzas contra él (v. 18). En este sentido estas palabras se han entendido como un anuncio de las maquinaciones que tramaron las autoridades de los judíos para apresar a Jesús (cfr Mt 22,15; Mc 12,13; Lc 20,20).

Por otra parte, la resistencia que encontró Jeremías a su predicación la interpreta San Jerónimo, a la luz del Nuevo Testamento, como figura de las dificultades que habría de encontrar la predicación acerca de Jesús entre las gentes «que levantan calumnias y con acusaciones siembran prevención contra los hombres santos. Para que no se piense que esos discípulos dicen cosas verdaderas sino que propalan mentiras, atribuyen a sus sacerdotes, sabios y pseudo profetas la ley y los designios de Dios.

Las fuertes expresiones que Jeremías profiere ante Dios son un desahogo de su alma (vv. 21-23), y no responden tanto a un deseo personal de venganza como a una reivindicación del respeto que se debe al Señor y a su palabra, de la que nadie debe burlarse (cfr. Sal 6; 79; 109). Como discípulos misioneros no son pocas las ocasiones en que las estructuras de gobierno buscan silenciar nuestra voz, pero ante esta realidad debemos confiar en nuestro Maestro que estará con nosotros hasta el final de los tiempos. Recordemos aquella canción que solemos interpretar en nuestras asambleas: “*tengo que cantar, tengo que gritar...”*

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En el martirio, de hecho, el amor derrota a la violencia, la vida a la muerte. La Iglesia ve en el sacrificio de los mártires su “nacimiento al cielo”. ¡Jesús transforma la muerte de quienes lo aman en la aurora de una vida nueva!

Este es el camino que Jesús ha indicado claramente a sus discípulos, como testimonia el evangelio: “Serán todos odiados a causa de mi nombre. Pero quién habrá perseverado hasta el final será salvado”.

Por eso hoy rezamos de manera particular por los cristianos que sufren discriminación a causa del testimonio que dan de Cristo y del Evangelio.

Estoy seguro que, lamentablemente, son más numerosos hoy que en los primeros tiempos de la Iglesia y que son muchos. Esto sucede especialmente en los lugares en donde la libertad religiosa no está todavía garantizada o no está plenamente realizada. Sucede también en países y ambientes que en sus papeles tutelan la libertad y los derechos humanos, pero donde de hecho los creyentes, especialmente los cristianos, encuentran limitaciones y discriminaciones." (Papa Francisco, Ángelus, 26 de diciembre)

2.5. Oremos con la Palabra

Junto con Santa Teresa de Calcuta, en esta bella oración de las Jaculatorias de la vocación, oremos a Dios como fruto de este encuentro con la Palabra. Hagámoslo a dos voces, intercalando con un solista:

Te entrego, Señor, mi vida; hazla fecunda.
Te entrego, Señor, mi voluntad; hazla idéntica a la tuya.
Toma mis manos; hazlas acogedoras.
Toma mi corazón; hazlo ardiente.
Toma mis pies; hazlos incansables.
Toma mis ojos; hazlos transparentes.
Toma mis horas grises; hazlas novedad.
Toma mi niñez; hazla sencilla.
Toma mis cansancios; hazlos tuyos.
Toma mis veredas; hazlas tu camino.
Toma mis mentiras; hazlas verdad.
Toma mis muertes; hazlas vida.
Toma mi pobreza; hazla tu riqueza.
Toma mi obediencia; hazla tu gozo.
Toma mi nada; hazla lo que quieras.
Toma mi familia; hazla tuya.
Toma mis amigos; hazlos tuyos.

Todos juntos a una sola voz:

Toma mis pecados, mis faltas de amor,
mis permanentes desilusiones. Transfórmalo todo.
Toma mis cruces y déjame volar.
Toma mis flores marchitas y déjame ser libre.
Hazme nuevo en la donación, alegría en la entrega,
gozo desbordante al dar la vida, al gastarme en tu servicio.
Amén

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartamos hechos en los cuales se manifieste que hoy en día se persigue a quienes pretenden hablar en nombre de Dios.
  - √ Cuáles son los lugares y las situaciones en los que el rechazo al evangelio y al proyecto de Dios, se manifiesta con más dureza en nuestra sociedad.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad, prepara una mesa, con arena, asimilando un desierto. Sobre la arena coloca estos tres signos: un vaso con agua (preferiblemente de vidrio), una vela encendida y una biblia abierta.

Paso 5:
Dios llama a la conversión

Encuentro No. 18

El exilio: lugar de la nueva profecía (Jeremías 13,1-11)

"[11]Como se adhiere el cinturón a la cintura del hombre, así me ceñí a judíos e israelitas para que fueran mi pueblo, mi fama, mi gloria y mi honor". (Jeremías 13,11)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Si conocieras el Don de Dios

Si conocieras como te amo, si conocieras como
te amo, dejarías de vivir sin amor. Si conocieras
como te amo, si conocieras como te amo dejarías
de mendigar cualquier amor.

Si conocieras, como te amo., como te amo serias más feliz.

Si conocieras como te busco, si conocieras
como te busco dejarías que te alcanzara mi voz.
Si conocieras como te busco, si conocieras
como te busco dejarías que te hablara al corazón.
Si conocieras, como te busco, como te busco escucharías
más mi voz.

Si conocieras como te sueño me preguntarías
lo que espero de ti. Si conocieras como te
sueño buscarías lo que no pensaba para ti.

Si conocieras como te sueño, como te sueño
pensarías más en mí.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad, prepara una mesa, con arena, asimilando un desierto. Sobre la arena coloca estos tres signos: un vaso con agua (preferiblemente de vidrio), una vela encendida y una biblia abierta. Contemplando el signo, dialogamos: ¿el desierto, según lo que hemos escuchado en la biblia sobre él, qué experiencias pudo traer al pueblo de Israel? ¿A nosotros nos trae alguna? ¿Cuándo experimento la soledad y el abandono?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El Exilio del pueblo de Israel es fruto de su desobediencia al Proyecto de Dios. Sin embargo, el Señor perdona y da nuevos signos de esperanza a su pueblo, por medio del profeta Jeremías. La respuesta que Dios espera de su pueblo es la conversión.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 13,1-11

[1]El Señor me ordenó: –Ve, cómprate un cinturón de lino y póntelo a la cintura;
que no lo toque el agua. [2]Según la orden del Señor, me compré el cinturón y me
lo puse a la cintura. [3]El Señor me ordenó de nuevo: [4]–Toma el cinturón comprado,
que llevas ceñido, ve al río Éufrates y escóndelo allí en las hendiduras de una
roca. [5]Fui y lo escondí en el Éufrates, según la orden del Señor. [6]Pasados muchos
días, me ordenó el Señor: –Ve al Éufrates y recoge el cinturón que te mandé
esconder. [7]Fui al Éufrates, cavé donde lo había escondido y recogí el cinturón:
estaba gastado e inservible. [8]Entonces el Señor me dirigió la palabra: [9]–Así dice el
Señor: De la misma manera destruiré el orgullo de Judá y el orgullo desmedido de
Jerusalén, [10]de ese pueblo que se niega a obedecerme, que sigue los impulsos de
su corazón endurecido, que va detrás de dioses extranjeros y les rinde adoración.
Serán como ese cinturón inservible. [11]Como se adhiere el cinturón a la cintura del
hombre, así me ceñí a judíos e israelitas para que fueran mi pueblo, mi fama, mi
gloria y mi honor –oráculo del Señor–. Pero no obedecieron.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué objeto mandó el Señor comprar al profeta?
  - √ ¿Dónde debía colocar el profeta el cinturón?
  - √ ¿Cuál es el mensaje del signo del cinturón?
  - √ ¿Cómo es la comparación de la adhesión del cinturón a la cintura y del llamado de Dios a la esperanza?

- **Memoricemos la Palabra**

"[11]Como se adhiere el cinturón a la cintura del hombre, así me ceñí a judíos e israelitas para que fueran mi pueblo, mi fama, mi gloria y mi honor". (Jeremías 13,11)

2.3. Meditemos la Palabra:

El exilio para el pueblo de Israel significó haber perdido la protección, el favor de Yahvé. Sin embargo en el texto que acabamos de escuchar, la profecía sigue dándose en sus distintos modos, lo que nos permite pensar que el pueblo no ha sido abandonado del todo: mientras el profeta siga transmitiendo la voz de Dios, la esperanza sigue viva. Y el gesto que vemos hoy, es la primera de las acciones simbólicas de Jeremías narradas en el libro. Tales actos, en ocasiones aparentemente incomprensibles, son capaces de llamar la atención de aquellos a los que el profeta se dirige con mucha mayor intensidad que pregonando un oráculo.

No es fácil imaginarse cómo Jeremías en esos años difíciles habría podido desplazarse dos veces hasta el Éufrates (situado a unos mil km de distancia). Por eso, se piensa que o bien la acción simbólica pudo haberse desarrollado al modo de una visión, o bien que habría que interpretarla como un juego de palabras entre *Pará*, un torrente cercano a Anatot (cfr. Jos 18,23), y *Perat*, término con el que en hebreo se designa al río Éufrates. En cualquier caso la acción estaría indicando que Judá, cinturón ornamental del Señor, tal como lo llevaban los sacerdotes, se corrompería por la influencia babilónica y sería destruido.

Dios le había pedido a Jeremías que comprase un cinturón y se lo pusiera, para simbolizar que, así como esa faja se ajustaba a su cintura, así quería Dios que se le adhiriese la casa de Israel y la de Judá (v. 11). El Señor reclamaba del pueblo una total confianza en Él, con una expresión —*adhesión*— que también aparece a menudo en el libro del Deuteronomio para designar la fidelidad debida al Señor (cfr. Dt 4,4; 10,20). Esta adhesión a Dios se realiza mediante la fe. En efecto, la fe es ante todo una adhesión personal del hombre a Dios; es al mismo tiempo e inseparablemente *el asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado*. En cuanto adhesión personal a Dios y asentimiento a la verdad que Él ha revelado, la fe cristiana difiere de la fe en una persona humana.

Es justo y bueno confiarse totalmente a Dios y creer absolutamente lo que Él dice. Sería vano y errado poner una fe semejante en una criatura (cfr. Jr 17,5-6; Sal 40,5). El gesto simbólico de Jeremías puede ayudar, por tanto, a comprender que cuando uno prescinde de la fe y se separa de Dios para depositar toda la confianza en las criaturas, ya sean personas o bienes materiales, el hombre queda interiormente arruinado. A la vez, recuerda la enseñanza del Señor que si la sal se desvirtúa «no sirve para nada» (v. 10).

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Pero para evangelizar, “levántate y ve”. No dice: quédate sentado, tranquilo, en tu casa: ¡No! La Iglesia siempre para ser fiel al Señor debe estar de pie y en camino: “Levántate y ve”. Una Iglesia que no se levanta, que no está en camino, se enferma – añadió – y termina cerrada con muchos traumas psicológicos y espirituales, cerrada en su pequeño mundo de las habladurías, de las cosas… cerrada, sin horizontes”. (Papa Francisco, Homilía, 4 mayo 2017)

2.5. Oremos con la Palabra

Junto con el Salmista, experimentemos el perdón de Dios y el fruto de nuestra conversión. Oremos a dos voces este bello Salmo 31 y confiemos nuestro camino de conversión en las manos de nuestro Padre Misericordioso:

1 Dichoso el que está absuelto
de su culpa,
a quien le han sepultado su pecado;
2 dichoso el hombre a quien el Señor
no le apunta el delito.

3 Mientras callé se consumían
mis huesos,
rugiendo todo el día,
4 porque día y noche tu mano
pesaba sobre mí;
mi savia se me había vuelto un
fruto seco.

5 Había pecado, lo reconocí,
no te encubrí mi delito;
propuse: «Confesaré al Señor
mi culpa»,
y tú perdonaste mi culpa y
mi pecado.

6 Por eso, que todo fiel te suplique
en el momento de la desgracia:
la crecida de las aguas caudalosas
no lo alcanzará.

7 Tú eres mi refugio, me libras
del peligro,
me rodeas de cantos de liberación.

8 Te instruiré y te enseñaré el camino
que has de seguir,
fijaré en ti mis ojos.

9 No sean irracionales como caballos
y mulos,
cuyo brío hay que domar con freno
y brida;
si no, no puedes acercarte.

10 Los malvados sufren
muchas penas;
al que confía en el Señor,
la misericordia lo rodea.

11 Alégrense, justos, y gocen
con el Señor;
aclámenlo, los de corazón sincero.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, amén

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ ¿Cuáles creen ustedes que sean las tres desobediencias más importantes del pueblo Colombia al proyecto que Dios tiene con nosotros? Compartir en el grupo.
  - √ Compartamos invitaciones que hayamos sentido en nuestra vida, de parte de Dios nuestro Padre, para que nos convirtamos y volvamos a Él. Hacerlo a nivel personal y a nivel de comunidad.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que

comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

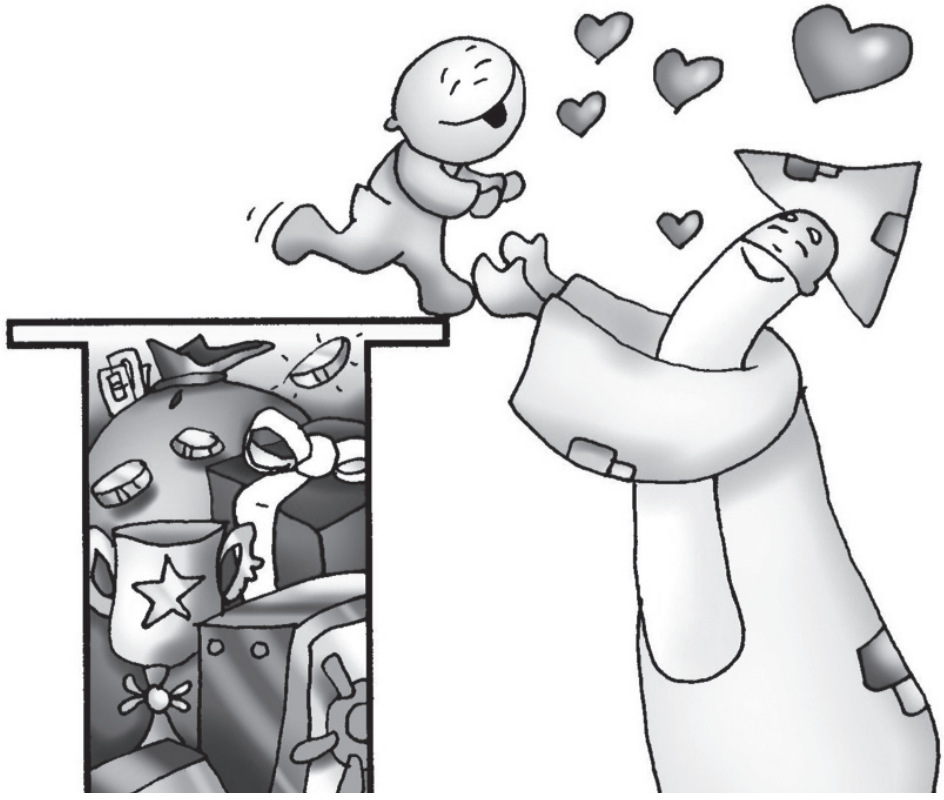
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador entrega a cada participante una vela, y en el sitio del encuentro se apagan las luces. Al centro, una mesa con una Biblia y un cirio encendido.

Paso 5:
Dios llama a la conversión

Encuentro No. 19

La sabiduría: aprendiendo a vivir (Jeremías 17, 5-11)



"[7]¡Bendito quien confía en el Señor y busca en él su apoyo!" (Jeremías 17, 7)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: No pongas tu amor

No pongas tu amor en nadie más
que en Él,
No pongas tu amor en nadie más
que en Él,
No pongas tu amor en nadie más,
No pongas tu amor en nadie más,
No pongas tu amor,en nadie más
que en Él.

Porque sólo Él te puede guiar...
Porque sólo Él te puede liberar...
Porque sólo Él te puede perdonar...
Porque sólo Él el Cielo te dará...
Porque sólo Él la paz te puede dar...
Porque Él es camino, es vida y es verdad

1.3. Ambientación

El animador entrega a cada participante una vela, y en el sitio del encuentro se apagan las luces. Al centro, una mesa con una Biblia y un cirio encendido. El animador invita a que cada uno lentamente se acerque al cirio y encienda su vela tomando de la luz que brota de la Palabra.

Compartimos en diálogo: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo? ¿Cómo la luz de Dios se esparce a través de nosotros? ¿Por qué en muchas ocasiones ponemos nuestras esperanzas en cosas, personas, ficciones, en vez de ponerlas en la Palabra de Dios?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Poner la confianza en Dios es esperanza segura en la vida, tanto personal como del pueblo. Poner la esperanza solamente en los mortales es poner en riesgo nuestro futuro. Por eso: “¡Bendito quien confía en el Señor y busca en él su apoyo!”

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 17, 5-11

5Así dice el Señor: "¡Maldito el hombre que confía en otro hombre, que busca
su apoyo en un mortal, y que aparta su corazón del Señor! 6Será hierba en la
estepa que no llegará a ver la lluvia, habitará un desierto abrasado, tierra salobre
e inhóspita. 7¡Bendito quien confía en el Señor y busca en él su apoyo! 8Será
un árbol plantado junto al agua, arraigado junto a la corriente; cuando llegue el
calor, no temerá, su follaje seguirá verde, en año de sequía no se asusta, no deja
de dar fruto. 9Nada más falso y perverso que el corazón: ¿quién lo entenderá?
10Yo, el Señor, penetro el corazón, examino las entrañas, para pagar al hombre su
conducta, lo que merecen sus obras. 11Perdiz que empolla huevos que no puso es
quien adquiere riquezas injustas: a la mitad de la vida lo abandonan, y él termina
hecho un necio.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué sucede al hombre o a la mujer que pone su confianza solamente en otro hombre o mujer?
  - √ ¿Cuáles son las figuras que el profeta utiliza en este texto, para hablar el hombre que no confía en el Señor?
  - √ ¿Cuál es el calificativo que da Jeremías al hombre que confía en el Señor?
  - √ ¿Cuáles son las figuras que utiliza Jeremías para hablar del hombre que confía en el Señor?

- **Memoricemos la Palabra**

"7¡Bendito quien confía en el Señor y busca en él su apoyo!" (Jeremías 17, 7)

2.3. Meditemos la Palabra:

Estos versículos son una enseñanza que nos enseñan las dos vías que podemos recorrer los seres humanos: vida y muerte. Su lenguaje se asemeja al de los salmos. El hombre condenando es aquel que confía en el poder humano. Confiar solamente en el hombre significa creer en la sabiduría humana o en la armas de los hombres, como lo hacían los reyes de Judá. Las armas son el modo con el cual la monarquía sostenía su poder prescindiendo del pacto con Yahvé. Una persona o comunidad que confía en las cosas equivocadas se deja seguramente conducir

hacia la muerte, representada aquí en el terreno seco. Aparentemente el árbol tiene vida pero sus raíces están secas.

Se incluyen en este pasaje varios oráculos breves de tipo sapiencial, que expresan de modo gráfico las enseñanzas que Jeremías pregonó repetidas veces en su ministerio profético. El pecado de idolatría de Judá es patente y cualquier viajero lo puede observar, reparando en los lugares de culto a los dioses cananeos que hay por doquier en todo el territorio (vv. 1-3a). Por eso, el Señor abandonará a los israelitas, que serán expulsados de su tierra y quedarán sometidos a esclavitud (vv. 3b-4).

Con palabras muy parecidas a las del Salmo 1, el profeta ilustra la perdición a la que se ve arrastrado el hombre que solamente confía en sí mismo, frente a la prosperidad del que se fía de Dios (vv. 5-8). Bien se pueden aplicar a la imagen del árbol plantado junto al agua (v. 8) las palabras del comentario de Santo Tomás de Aquino al primer salmo: Así pues, toma la comparación del árbol, del que se consideran tres cosas: *el ser plantado, el dar fruto, y el conservarse*. Para ser plantado, es necesaria una tierra humedecida por las aguas, pues de otro modo se secaría. Y quien tenga sus raíces junto a esta agua fructificará haciendo buenas obras; dará su fruto. Y no se seca. Por el contrario, se conserva. Ciertos árboles se conservan en su substancia, pero no en sus hojas, pero otros se conservan también en sus hojas: así también los justos, no serán abandonados por Dios ni siquiera en las obras más pequeñas y exteriores.

A Dios no se le puede engañar, puesto que ve el fondo del corazón, y retribuirá a cada uno según sus obras (vv. 9-11). La esperanza de Israel es el Señor, la fuente de agua sin la que no se puede vivir (cfr v. 8). Para indicar que los que se apartan de Él serán juzgados y sentenciados, se emplea una imagen —«serán escritos en tierra» (v. 13) — que recuerda el gesto de Jesús en el «juicio» de los acusadores de la mujer adúltera (Jn 8,6). Sus nombres se los llevará el viento; no habrá lugar para ellos en el libro de la vida.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Alguno podría decir: Pero, Padre, usted no conoce mi vida: tengo un pecado, que ni siquiera con un camión se puede levantar. Muchas veces, cuando miramos nuestra conciencia, encontramos algunos que son grandes. Pero Él los carga. Él ha venido para esto: para perdonar, para dar paz al mundo, pero en primer lugar al corazón. Tal vez alguno de nosotros tiene un dolor en su corazón, tal vez tiene un corazón oscuro, tal vez se sienta un poco triste por una falla... Él ha venido a quitar todo esto, Él nos da la paz, perdona todo. Muchas veces confiamos en un médico: está bien hacerlo, porque el médico está allí para curar; tenemos confianza en una persona: hermanos, hermanas, que nos pueden ayudar. Está bien tener esta confianza humana entre nosotros. Pero nos olvidamos de la confianza en el Señor: ésta es la clave del éxito en la vida. ¡La confianza en el Señor, encomendémonos al Señor! Y ésta, es una apuesta que tenemos que hacer: confiar en Él, porque

nunca decepciona. ¡Nunca, nunca! Escuchen bien, chicos y chicas, que inician la vida: Jesús nunca decepciona". (Papa Francisco, 19 enero 2014, visita a una parroquia de Roma)

2.5. Oremos con la Palabra

El Salmo 143 expresa la confianza plena que debe tener un creyente que abandona su vida en las manos de Dios, sobre todo su proceso de conversión diaria y constante. Con esa misma actitud, unamos nuestra voz al salmista diciendo:

1 Señor, escucha mi oración;
pon atención a mi súplica.
¡Respóndeme, pues tú eres justo
y fiel!
2 No llames a cuentas a tu siervo,
porque ante ti nadie es inocente.

3 Mis enemigos me persiguen,
me han aplastado contra el suelo;
me obligan a vivir en la oscuridad,
como los que han muerto
hace tiempo.
4 Me encuentro totalmente
deprimido;
turbado tengo el corazón.
5 Me acuerdo de tiempos anteriores,
y pienso en todo lo que has hecho.
6 Hacia ti tiendo las manos,
sediento de ti, cual tierra seca.

7 Señor, ¡respóndeme pronto,
pues ya se me acaba el aliento!
No me niegues tu ayuda,
porque entonces seré como
los muertos.
8 Por la mañana hazme saber
de tu amor,
porque en ti he puesto mi confianza.
Hazme saber cuál debe ser
mi conducta,
porque a ti dirijo mis anhelos.
9 Líbrame, Señor, de mis enemigos,
porque en ti busco refugio.
10 Enséñame a hacer tu voluntad,
porque tú eres mi Dios.
¡Que tu buen espíritu me lleve por
un camino recto!

11 Por tu nombre, Señor,
¡hazme vivir!
Porque eres justo, ¡sácame
de la angustia!
12 Porque eres fiel, ¡destruye
a mis enemigos!
¡Destruye a todos mis enemigos,
pues yo soy tu siervo!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartamos momentos de nuestra vida en que hemos confiado en el Señor y los resultados que hemos obtenido.
  - √ Compartamos momentos de nuestra vida en que no hemos confiado en el Señor y las consecuencias que han tenido en nuestra vida.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

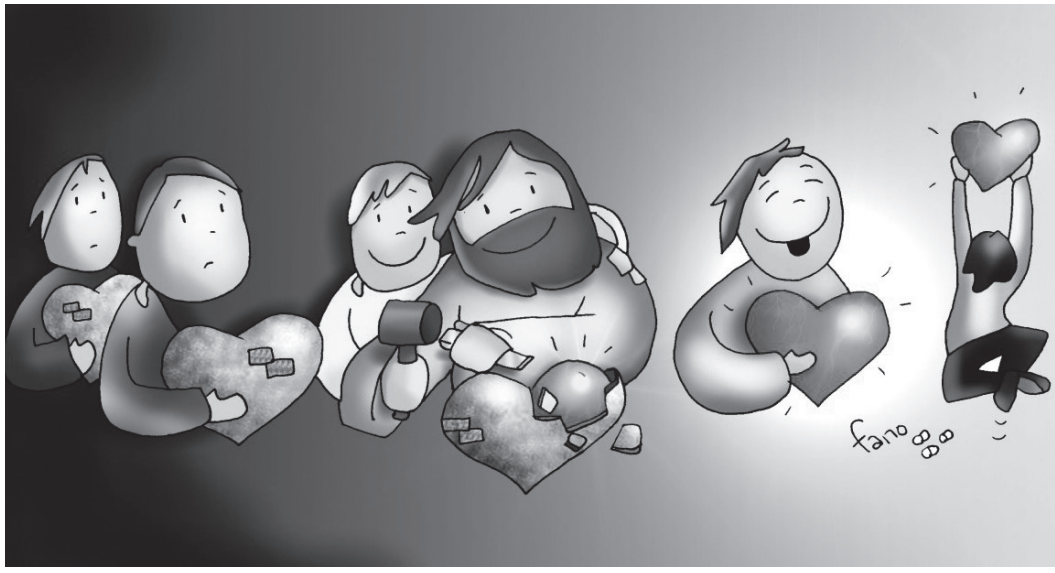
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara un vaso con agua, preferiblemente un vaso o recipiente de vidrio, y busca una piedra china, de acuerdo al tamaño del recipiente.

Paso 5:
Dios llama a la conversión

Encuentro No. 20

El endurecimiento del corazón (Jeremías 7,23-28)



“Obedézcanme, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo; caminen por el camino que les señalo, y les irá bien”. (Jeremías 7,23)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Tan cerca de mí.

Tan cerca de Ti.
Tan cerca de mí,
Que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.
Tan cerca de Ti.
Tan cerca de mí,
Que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.

Le hablare sin miedo al oído,
Le contaré las cosas que hay en mí;
Y que solo a Él le interesarán,
Él es más que un mito para mí...

No busques a Cristo en lo alto,
Ni lo busques en la oscuridad;
Muy cerca de Ti, en tu corazón,
Puedes adorar a Tú Señor...

Míralo a tu lado caminando,
Paseando entre la multitud;
Muchos ciegos son porque
no lo ven,
Ciegos de ceguera espiritual...

1.3. Ambientación

El animador prepara un vaso con agua, preferiblemente un recipiente de vidrio, y busca una piedra china, de acuerdo al tamaño del recipiente. En presencia de todos los presentes, sumerge la piedra en el recipiente con agua. Dialogamos: ¿está la piedra llena de agua por dentro? ¿Cómo este signo se puede comparar con un corazón que no se abre a la acción de Dios? ¿He sentido momentos de mi vida en los que mi corazón es como esa piedra?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Abandonar el camino de Dios endurece el corazón. Esto sucede tanto a nivel de personas como a nivel de pueblos. Los ejemplos se han repetido siempre en la historia y continúan repitiéndose. La conversión llega a nuestros corazones cuando escuchamos a Dios y nuestro corazón adopta una actitud de disponibilidad en las manos de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 7,23-28

23Ésta fue la orden que les di: Obedézcanme, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo; caminen por el camino que les señalo, y les irá bien. 24Pero no escucharon ni prestaron oído, seguían sus planes, la maldad de su corazón endurecido, dándome la espalda y no la cara.

25Desde que sus padres salieron de Egipto hasta hoy les envié a mis siervos los profetas un día y otro día; 26pero no me escucharon ni prestaron oído, se pusieron tercos y fueron peores que sus padres. 27Ya puedes repetirles este sermón, que no te escucharán; ya puedes gritarles, que no te responderán. 28Les dirás: Ésta es la gente que no obedeció al Señor, su Dios, y no quiso escarmentar; la sinceridad se ha perdido, arrancada de su boca.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuál fue la orden que Dios nos dio?
  - √ ¿Qué hizo el pueblo ante esta orden dada por Dios?
  - √ ¿Cuál es el reclamo que hace Dios al Pueblo?
  - √ ¿Qué debe decirle el profeta al pueblo de parte de Dios?
- **Memoricemos la Palabra**

"Obedézcanme, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo; caminen por el camino que les señalo, y les irá bien". (Jeremías 7,23)

2.3. Meditemos la Palabra:

Estos versículos profundizan el contraste entre la obediencia a la alianza y la manipulación. Por una parte, viene afirmado que el Dios de Israel no se ha interesado en la liturgia sacrificial, estas prácticas son extrañas a las características

del Dios de Moisés. Estas prácticas están aliadas con los valores dominantes de control y opresión, en síntesis, el culto es utilizado para manipular al pueblo. Y está fuera de lo que verdaderamente prescribe la alianza. Por otra parte, cuando Dios nos ordena escucharlo, se nos invita a dejarnos guiar por las enseñanzas de Yahvé.

La predicación de Jeremías invitaba a reconocer los pecados y a convertirse, pero no fue escuchada (7,21-28). Como consecuencia, el profeta entona un lamento (v. 29), porque la desolación será absoluta. Llegará un día en que los huesos de los que practicaban la idolatría serán desenterrados y expuestos a los ídolos que ellos adoraban. Aquel día se preferirá la muerte a la vida.

Lo que motiva el fracaso del profeta es la dureza de corazón del pueblo, esto es, la falta de sensibilidad para examinar la propia situación interior, con ánimo de cambiar lo que sea necesario, y poder escuchar así la voz de Dios. La Sagrada Escritura suele llamar esta obstinación «dureza de corazón» o «corazón obstinado» (cfr. Sal 81,13; Mc 3,5). Se trata de una situación de resistencia interior, como una impermeabilidad de la conciencia, un estado de ánimo consolidado en razón de una libre elección. «En nuestro tiempo a esta actitud de mente y corazón corresponde quizás la *pérdida del sentido* del pecado. El Papa Pío XII había afirmado que *"el pecado de nuestro siglo es la pérdida del sentido del pecado" y esta pérdida está acompañada por la "pérdida del sentido de Dios".* Por ello, es la realidad de Dios la que descubre e ilumina el misterio del hombre. Es vano, por lo tanto, esperar que tenga consistencia un sentido del pecado respecto al hombre y a los valores humanos, si falta el sentido de la ofensa cometida contra Dios, o sea, el verdadero sentido del pecado. Israel ha organizado la propia vida para servirse a ella misma negando el propio rol de pueblo ligado en alianza con su Dios. El pueblo ha tenido la oportunidad de convertirse en una comunidad de escucha obediente, pero se ha reusado a esto, negándose a la corrección o educación por parte de Yahvé. De igual forma que Israel, el hombre de hoy apoyado en su autosuficiencia, se niega a ser guiado por los preceptos amorosos de Dios. Apostándole a la cultura del descarte deja detrás de si los escombros de la muerte, sin embargo, la palabra profética de la iglesia sigue resonando en las plazas y nuevos lugares de encuentro de los hombres para confirmar que Dios sigue vivo y desea una vida digna para sus hijos. Esta es la gran esperanza que debemos anunciar, Dios no ha muerto, sigue vivo en los que le apuestan a la cultura de la vida.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"Cuando nos alejamos del Señor, nuestro corazón se endurece. Cuando no se escucha, el corazón se hace cada vez más duro, muy cerrado en sí mismo e incapaz de recibir nada. No solo cerrazón, sino también dureza de corazón. Vive en ese mundo, en esa atmósfera que no le hace bien. Lo aleja cada vez más de Dios.

Y estas dos cosas: no escuchar la Palabra de Dios y el corazón endurecido, cerrado en sí mismo, hacen que perdamos la fidelidad. Se pierde el sentido de la

fidelidad. Nos convertimos en católicos infieles, paganos e incluso ateos, porque ya no tenemos la referencia de amor del Dios vivo. No escuchar y dar la espalda, que nos hace endurecer el corazón, nos lleva a ese camino de infidelidad.

Esta infidelidad ¿cómo se llena? Se llena de confusión, no se sabe dónde está Dios, dónde no está, y se confunde a Dios con el diablo". (Papa Francisco, Homilía, 23 marzo 2017)

2.5. Oremos con la Palabra

El Salmo 94 es la oración por excelencia en la que se le pide a Dios no tener un corazón endurecido, la liturgia de las horas lo contempla como uno de los salmos que invitan a la oración matutina diaria. Hagamos nuestras las palabras de este salmo en forma responsorial diciendo: danos un corazón como el tuyo Señor.

Vengan, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entremos, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchemos hoy su voz:
«No endurezcan el corazón como en Meribá,
como el día de Másа en el desierto;
cuando sus padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso".»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ ¿Qué experiencias hemos vivido en nuestra vida cuando nos alejamos de Dios, de su Palabra, de su proyecto? Compartir en la pequeña comunidad.
  - √ Compartamos experiencias en las que hemos sentido que nuestro corazón es duro frente a Dios o frente a nuestros hermanos.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

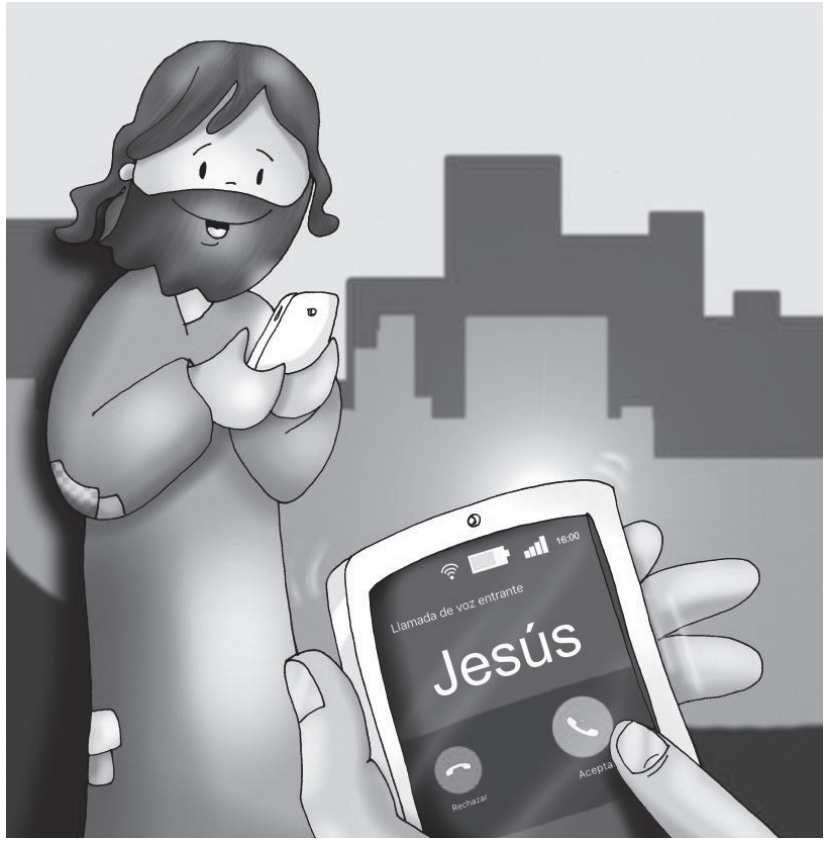
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara para cada miembro de la pequeña comunidad un corazón de papel y un lapicero. Al centro del lugar de encuentro, en una mesa pondrá tres cajas del mismo tamaño, dentro de cada caja colocará en una algo de dinero, en la segunda un celular, un computador, cosas que signifiquen moda y tecnología, y en la tercera un crucifijo.

Paso 6:
Dios opta por la vida

Encuentro No. 21

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir (Jeremías 20,7-13)



La Palabra de Dios "se siente dentro como fuego ardiente encerrado en los huesos" (Jeremías 20, 9)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Me has seducido Señor.

Señor, no soy nada.
¿Por qué me has llamado?
Has pasado por mi puerta y
bien sabes
que soy pobre y soy débil.
¿Por qué te has fijado en mí?

CORO

Me has seducido, Señor,
con tu mirada.
Me has hablado al corazón
y me has querido.
Es imposible conocerte
y no amarte.
Me es imposible amarte
y no seguirte.
¡me has seducido, Señor!

Señor, hoy tu nombre, suena más
que una
palabra; es tu voz que.
resuena en mi
interior, que me habla en silencio.
¿Qué quieres que yo haga por ti?

CORO

Señor, yo te sigo, y quiero darte
lo que me pides, aunque a veces
me cuesta darlo todo.
Tú lo sabes, yo soy tuyo.
Camina, Señor, junto a mí.

CORO

1.3. Ambientación

El animador entrega a cada miembro de la pequeña comunidad un corazón de papel y un lapicero, solicitando a todos escribir su nombre dentro del mismo. Al centro del lugar de encuentro, en una mesa pondrá tres cajas del mismo tamaño, dentro de cada caja colocará en una algo de dinero, en la segunda un celular, un computador, cosas que signifiquen moda y tecnología, y en la tercera un crucifijo. Pide a los miembros de la comunidad que se acerquen y coloquen su corazón donde ellos saben que estará mejor guardado y donde será plenamente feliz. Al terminar el ejercicio, compartimos los sentimientos generados y las razones que nos llevaron a tomar la decisión de donde depositar nuestro corazón.

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El Señor está conmigo como valiente soldado en medio de mis problemas y de mis luchas. Este es el fundamento de mi esperanza. Por eso mis enemigos

tropezarán y no me vencerán. Por el contrario, sentirán la confusión de su fracaso y un sonrojo eterno e inolvidable. Así como Dios está conmigo personalmente, de la misma manera está íntimamente unido al pueblo en sus momentos difíciles y en sus crisis.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 20,7-13

7Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste, y me venciste. Yo
era motivo de risa todo el día, todos se burlaban de mí. 8Si hablo, es a gritos,
clamando ¡violencia, destrucción!, la Palabra del Señor se me volvió insulto y burla
constantes, 9 y me dije: No me acordaré de él, no hablaré más en su Nombre. Pero
la sentía dentro como fuego ardiente encerrado en los huesos: hacía esfuerzos
por contenerla y no podía. 10Oía el cuchicheo de la gente: Terror por todas partes,
¡a denunciarlo, a denunciarlo! Mis amigos espiaban mi traspié: A ver si se deja
seducir, lo venceremos y nos vengaremos de él. 11Pero el Señor está conmigo
como valiente soldado, mis perseguidores tropezarán y no me vencerán; sentirán
la confusión de su fracaso, un sonrojo eterno e inolvidable. 12Señor Todopoderoso,
examinador justo que ves las entrañas y el corazón, que yo vea cómo tomas
venganza de ellos, porque a ti encomendé mi causa. 13Canten al Señor, alaben al
Señor, que libró al pobre del poder de los malvados.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué ha hecho el Señor según el profeta?
  - √ ¿Qué era para el Profeta la Palabra del Señor?
  - √ ¿Cuál era el papel de la gente?
  - √ ¿Qué hace sentir en el profeta la presencia del Señor?

- **Memoricemos la Palabra**

La Palabra de Dios “se siente dentro como fuego ardiente encerrado en los huesos” (Jeremías 20, 9)

2.3. Meditemos la Palabra:

Estos versículos contienen todos los elementos de un salmo de lamentación. La intensidad del poema corresponde a nuestra comprensión de la pasión de Jeremías. El poema se abre con un potente lamento contra Dios, donde el profeta abre con confianza su alma a Dios y le reprocha haberle llamado. Dios parece que le ha engañado. La misión que le ha confiado sólo le trae desgracias. Cuando Jeremías proclama la palabra de Dios no escucha más respuesta que las acusaciones y calumnias de la gente. Le gustaría olvidarse de todo, pero no puede, pues Dios es «como fuego abrasador» que le enciende en su interior (v. 9).

En medio de tamaño dolor, brilla y vence el celo por el Señor. Se manifiesta así como los que han experimentado el amor de Dios, no pueden contener el afán de hablar de Él a quienes no lo conocen, o se han olvidado del Señor. Lo mismo le ocurrió a San Pablo en Atenas mientras aguardaba en silencio. Se consumía San Pablo en su interior viendo adónde había llegado la idolatría de la ciudad (cfr. Hch 17,16). Pues igual le ocurrió al profeta. Por su parte, Orígenes se sentía removido ante las palabras del v. 7 y, preguntándose ¿cómo es posible que Dios pudiera engañar a alguien? y explicaba: «Nosotros somos niños pequeños y tenemos necesidad de ser tratados como niños pequeños. Por esto Dios para formarnos nos seduce, aun cuando nosotros no tengamos conciencia de esa seducción antes del momento oportuno. De esa manera evita tratarnos como a personas a las que ya se les ha pasado la edad de la infancia y que ya no son educadas con palabras seductoras sino con hechos» (*Homiliae in Jeremiam* 19,15).

Con todo, Jeremías tiene la seguridad de que el Señor nunca le abandona. Y las palabras del profeta reflejan la tensión interior ante tantos sufrimientos y dificultades y la confianza en que Dios no le dejará. A pesar de que las últimas frases resultan desoladoras, no son sino un desahogo sincero ante alguien a quien se ama y en quien se confía plenamente, aun en medio de la más negra noche y la más absoluta impotencia personal. Los hechos lo demostrarán: Jeremías no abandonó su misión, sino que perseveró en ella hasta el final de sus días. El reconocimiento de su debilidad y la posterior fidelidad son como un anticipo de lo que el Señor manifestó a San Pablo cuando éste también se encontraba en graves dificultades: “La fuerza se perfecciona en la flaqueza” (2 Cor 12,9).

San Juan de la Cruz, meditando esta «confesión» de Jeremías, movía a recapacitar en que no siempre es posible entender del todo los designios de Dios. Su lógica no es la lógica de los hombres. Esto lo sabían muy bien los profetas, en cuyas manos andaba la palabra de Dios. Esta plegaria es un acto de debilidad y de potencia. Jeremías es consciente de ser débil e impotente. Su única esperanza

es que Yahvé sea su aliado y no su enemigo, pues la fuerza de Dios supera toda expectativa humana. Dios será su defensor y está seguro de esto, ya sea porque él se considera inocente o su Dios es potente. Todo depende de Yahvé, este es el motivo por el cual la plegaria es así de intensa o apasionada. Jeremías debe tener a Dios de su parte. Por eso ora para pedirle que esté de su lado.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"Seguro, Dios es perfecto. Entretanto si lo consideramos así, se hace imposible para los hombres alcanzar esta absoluta perfección. En cambio, tenerlo ante los ojos como misericordioso, nos permite comprender mejor en qué consiste su perfección y nos impulsa a ser como Él, llenos de amor, compasión y misericordia. Pero me pregunto: ¿Las palabras de Jesús son reales? ¿Es de verdad posible amar como ama Dios y ser misericordiosos como Él? Si miramos la historia de la salvación, vemos que toda la revelación de Dios es un incesante e inagotable amor de los hombres: Dios es como un padre o como una madre que ama con un amor infinito y lo derrama con abundancia sobre toda criatura.

La muerte de Jesús en la cruz es el culmen de la historia de amor de Dios con el hombre. Un amor talmente grande que solo Dios lo puede realizar. Es evidente que, relacionado con este amor que no tiene medidas, nuestro amor siempre será imperfecto. Pero, ¡cuando Jesús nos pide ser misericordiosos como el Padre, no piensa en la cantidad! Él pide a sus discípulos convertirse en signo, canales, testigos de su misericordia. Y la Iglesia no puede dejar de ser sacramento de la misericordia de Dios en el mundo, en todos los tiempos y hacia toda la humanidad. Todo cristiano, por lo tanto, está llamado a ser testigo de la misericordia, y esto sucede en el camino a la santidad. ¡Pensemos en tantos santos que se volvieron misericordiosos porque se dejaron llenar el corazón con la divina misericordia! Han dado cuerpo al amor del Señor derramándolo en las múltiples necesidades de la humanidad que sufre. En este florecer de tantas formas de caridad es posible reconocer los reflejos del rostro misericordioso de Cristo". (Papa Francisco, Audiencia, 24 septiembre de 2016)

2.5. Oremos con la Palabra

Si existe para un cristiano una oración de confianza y de abandono total en el amor misericordioso de Dios, es sin duda esa que nos regaló María cuando en su alma engrandeció a Dios por las maravillas que había cumplido en ella, como comunidad tomemos las palabras de nuestra Madre en el "magníficat" y glorifiquemos a Dios diciendo juntos:

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartamos manifestaciones de la compañía de Dios en nuestra vida Personal. Hagámoslo citando hechos importantes de mi vida donde lo he experimentado.
  - √ Compartamos manifestaciones de la compañía que Dios ha hecho al pueblo colombiano, en las últimas décadas de su historia. Hagámoslo citando hechos importantes de nuestra vida nacional.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

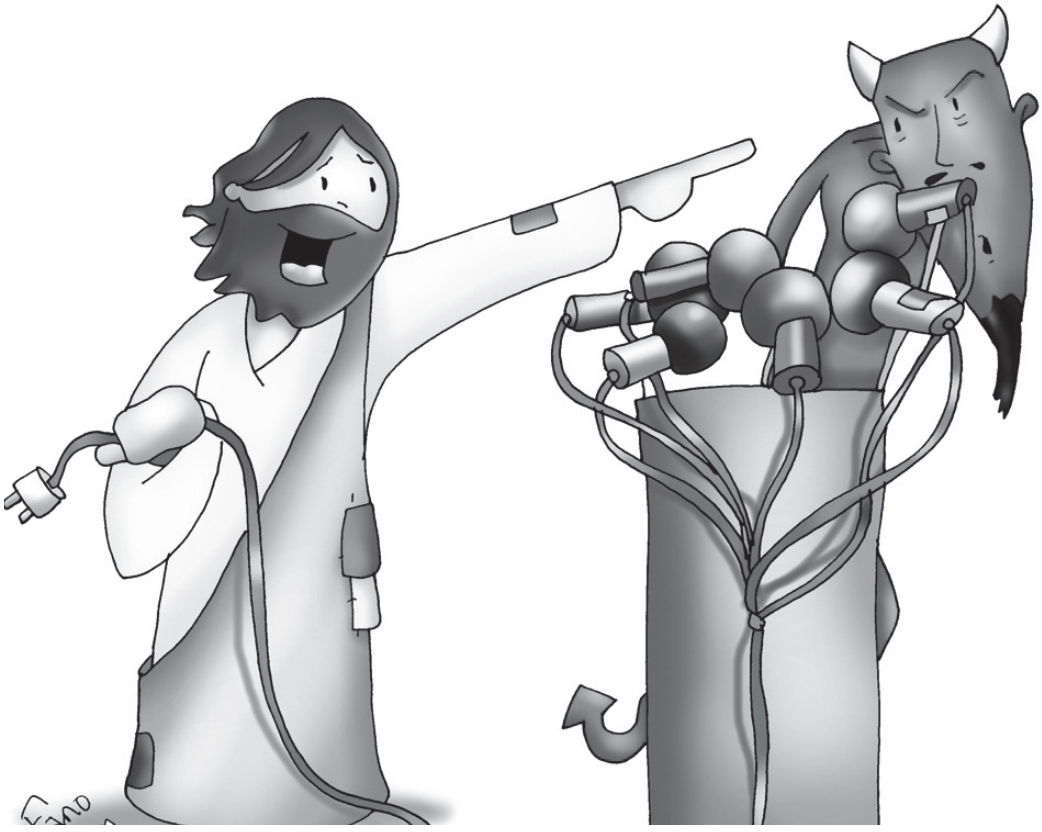
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una cartelera con los falsos profetas de hoy, esos que prometen la "felicidad" pero que no son la respuesta del hombre que busca a Dios en su corazón, fotos e imágenes como: horóscopo, prácticas budistas, la ciencia, el desenfreno en el alcohol, drogas, sexo, el mundo del comercio, las redes sociales mal usadas, etc.

Paso 6:
Dios opta por la vida

Encuentro No. 22

Los falsos profetas (Jeremías 23,25-32)



“[25]He oído lo que dicen los profetas, profetizando engaños en mi Nombre, diciendo que han tenido un sueño; [26]¿hasta cuándo seguirán los profetas profetizando engaños y las fantasías de su mente?” (Jeremías 23, 25-26)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Yo tengo fe.

Yo tengo fe que todo cambiará,
que triunfará por siempre el amor,
yo tengo fe que siempre brillará,
la luz de la esperanza no se
apagará jamás.

Yo tengo fe yo creo en el amor,
yo tengo fe también mucha ilusión,
porque yo sé, será una realidad,
el mundo de justicia que ya empieza
a despertar.

Yo tengo fe porque yo creo en Dios,
yo tengo fe será todo mejor,
se callará el odio y el dolor,
la gente nuevamente hablará
de su ilusión.

Yo tengo fe los hombres cantarán,
una canción de amor universal,
yo tengo fe será una realidad,
el mundo de justicia que ya empieza
a despertar.

Yo tengo fe que todo cambiará,
que triunfará por siempre el amor,
yo tengo fe que siempre brillará,
la luz de la esperanza no se
apagará jamás.

La la ra la…

Yo tengo fe yo creo en el amor,
yo tengo fe también mucha ilusión,
porque yo sé será una realidad,
el mundo de justicia que ya empieza
a despertar.

La la ra la...

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara una cartelera con los falsos profetas de hoy, esos que prometen la “felicidad” pero que no son la respuesta del hombre que busca a Dios en su corazón, fotos como: horóscopo, prácticas budistas, la ciencia, el desenfreno en el alcohol, drogas, sexo, el mundo del comercio, las redes sociales mal usadas, en fin. Frente a la cartelera, en contemplación dialogamos sobre cuál es nuestro papel como cristianos frente a estos falsos profetas de hoy y la búsqueda que hacen los hombres de Dios.

1.4. Enseñanza principal del encuentro

En nuestra sociedad cada día aparecen más falsos profetas, “encantadores de serpientes” y “charlatanes”. Tratan de vender falsas esperanzas a las cuales

mucha gente suele acudir “por lo bajo de sus precios” y agobiados por sus necesidades. Escucharlos necesariamente equivoca los esfuerzos que realizamos por encontrar una verdadera esperanza en la vida. El ejemplo de los reclamos del profeta Jeremías no están lejos. Es Colombia.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 23,25-32

25He oído lo que dicen los profetas, profetizando engaños en mi Nombre, diciendo
que han tenido un sueño; 26¿hasta cuándo seguirán los profetas profetizando
engaños y las fantasías de su mente? 27Con los sueños que se cuentan unos
a otros pretenden hacer olvidar mi Nombre a mi pueblo, como lo olvidaron sus
padres a causa de Baal. 28El profeta que tenga un sueño, que lo cuente; el que
tenga mi palabra, que la diga a la letra. ¿Qué hace el grano con la paja? –oráculo
del Señor–. 29¿No es mi palabra fuego –oráculo del Señor– o martillo que tritura la
piedra? 30Por eso aquí estoy contra los profetas –oráculo del Señor–, que se roban
unos a otros mis palabras; 31aquí estoy contra los profetas –oráculo del Señor–
que manejan la lengua para soltar oráculos; 32aquí estoy contra los profetas
–oráculo del Señor– que cuentan sus sueños falsos y extravían a mi pueblo con
sus engaños y extravagancias. No los mandé, no los envié, son inútiles para este
pueblo –oráculo del Señor–.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuál es la primera acusación de Dios al profeta Jeremías por su pueblo?
  - √ ¿Qué dice Dios de los sueños de los falsos profetas?

- **Memoricemos la Palabra**

“25He oído lo que dicen los profetas, profetizando engaños en mi Nombre, diciendo que han tenido un sueño; 26¿hasta cuándo seguirán los profetas profetizando engaños y las fantasías de su mente?” (Jeremías 23, 25-26)

2.3. Meditemos la Palabra:

A lo largo de la historia la desesperanza ha sido introducida por las personas que se levantan como Mesías pero en realidad no hacen otra cosa que generar desilusión. Es por eso que la meditación de hoy se centra en la crítica a los falsos profetas. Los sueños en la biblia, en su mayor parte son revelación divina y está bien establecido en el antiguo testamento, los sueños de los falsos profetas no provienen de Yahvé y por lo tanto no son legítimos. Esos «profetas» de los que se habla con frecuencia en el libro de Jeremías son unos personajes que se presentaban ante el pueblo como mensajeros de la palabra del Señor, pero decían lo que la gente quería oír en cada momento. Como es lógico, sus oráculos eran bien acogidos por sus oyentes mientras que las palabras de Jeremías, que denunciaban las infidelidades a la Alianza, instaban a la conversión y anunciaban calamidades, encontraban la oposición de esos personajes y, con frecuencia, también la del pueblo. El tema que confiere unidad a esta meditación es la denuncia del pecado de los profetas que, además, por su influencia en el comportamiento, inducía al pecado de la gente y dificultaba la aceptación de la verdadera palabra de Dios.

No hay que oír lo que le agrada a uno, sino lo que dice Dios. Además, los falsos profetas no hacen caso al Señor y le tratan sin respeto (vv. 18-24). Atribuyen a Dios palabras que no son más que sueños (vv. 25-32), cuando existe una diferencia radical entre los sueños y la Palabra de Dios. Se da tanta diferencia como la que hay entre lo sustancial y lo fatuo, entre lo verdadero y lo falso (vv. 28 b-29). Por eso, no todo el que dice que sus palabras son «profecía» es digno de crédito. El profeta se queja de esos farsantes, que han abusado de la palabra de Dios y se han convertido en una carga para el Señor. Por eso, serán «cargados en alto» como un fardo para ser deportados fuera del país. Puesto que cada uno es responsable de sus acciones, se hace merecedor del castigo si se deja engañar por estos falsos profetas.

Frente a la mentira de los pseudoprofetas, el pasaje destaca el valor de la verdadera Palabra de Dios. San Antonio de Padua lo subraya: ¡*Dichoso el que habla según le sugiere el Espíritu Santo y no según su propio sentir!* Porque hay algunos que hablan movidos por su propio espíritu, roban las palabras de los demás y las proponen como suyas, atribuyéndoselas a sí mismos. De estos tales y de otros semejantes dice el Señor por boca de Jeremías: *Aquí estoy yo contra los profetas...* Hablemos, pues, según nos sugiera el Espíritu Santo, pidiéndole con humildad y devoción que infunda en nosotros su gracia» Porque la Palabra de Dios posee fuerza extraordinaria para quien la acoge con sencillez y limpieza de corazón (*Sermones* 1,226).

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Escuchemos este pasaje y preguntémonos: ¿qué formas asumen los falsos profetas?

Son como «encantadores de serpientes», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se le confunde con la felicidad. Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o de intereses mezquinos. Cuántos viven pensando que se bastan a sí mismos y caen presa de la soledad.

Otros falsos profetas son esos «charlatanes» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que sin embargo resultan ser completamente inútiles: cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «usar y tirar», de ganancias fáciles pero deshonestas. Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas pero que después resultan dramáticamente sin sentido. Estos estafadores no sólo ofrecen cosas sin valor sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar. Es el engaño de la vanidad, que nos lleva a pavonearnos… haciéndonos caer en el ridículo; y el ridículo no tiene vuelta atrás. No es una sorpresa: desde siempre el demonio, que es «mentiroso y padre de la mentira» (Juan 8,44), presenta el mal como bien y lo falso como verdadero, para confundir el corazón del hombre. Cada uno de nosotros, por tanto, está llamado a discernir y a examinar en su corazón si se siente amenazado por las mentiras de estos falsos profetas. Tenemos que aprender a no quedarnos en un nivel inmediato, superficial, sino a reconocer qué cosas son las que dejan en nuestro interior una huella buena y más duradera, porque vienen de Dios y ciertamente sirven para nuestro bien.” (Papa Francisco, Mensaje de Cuaresma 2018)

2.5. Oremos con la Palabra

Con el bello Salmo 99, aclamemos la fidelidad de Dios, e invoquemos que ¡Él es Santo! Oremos juntos con el salmista:

¡El Señor es Rey!
¡Él tiene su trono sobre los querubines!
Tiemblen las naciones, y aun la tierra entera.
2 El Señor es grande en el monte Sión;
el Señor está por encima de todos los pueblos.
3 Sea alabado su nombre, grande y terrible;

¡Dios es santo!

4 Tú eres un Rey poderoso que ama la justicia;
tú mismo estableciste la igualdad.
Has tratado a los hijos de Jacob
con justicia y rectitud.
5 ¡Alaben al Señor, nuestro Dios,

y arrodíllense delante de sus pies!

¡Dios es santo!

6 Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes;
Samuel está entre los que alabaron su nombre.
El Señor les respondía
cuando ellos pedían su ayuda.
7 Dios habló con ellos
desde la columna de nube,
y ellos cumplieron sus mandatos
y la ley que les dio.

8 Señor, Dios nuestro, ¡tú les respondías!
Fuiste para ellos un Dios de perdón,
pero también castigaste sus maldades.
9 Alaben al Señor nuestro Dios,
¡arrodíllense ante su santo monte!
¡Nuestro Dios, el Señor, es santo!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ ¿Conocen nombres de falsos profetas en nuestra ciudad y en nuestro departamento? ¿Por qué creen ustedes que son falsos?
  - √ ¿Cómo se descubre su falsedad?
  - √ Enumere los daños que le hacen a nuestra sociedad y a nuestras comunidades.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

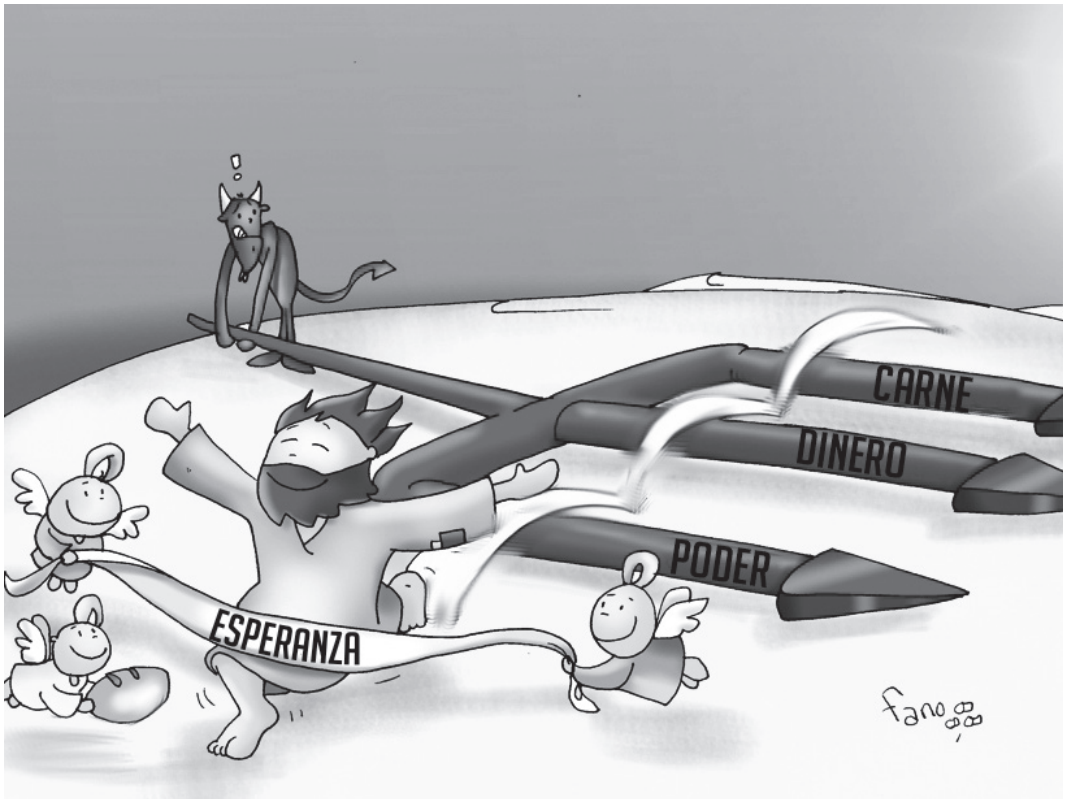
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador, en el lugar de encuentro, coloca al centro una mesa que tenga una biblia abierta, una planta que esté naciendo y un vaso con agua.

Paso 6:
Dios opta por la vida

Encuentro No. 23

La esperanza abre paso a la nueva vida (Jeremías 29,4-14)



[12]Me invocarán, vendrán a rezarme y yo los escucharé; [13]me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón; [14]me dejaré encontrar y cambiaré su suerte" (Jeremías 29,12-14)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Él vive.

Vive Jesús, el Señor,
vive Jesús, el Señor. (Bis)
Él vive, Él vive, Él vive,
vive, vive Jesús el Señor. (Bis)

Reina…
Sana…
Salva…
Ama…

1.3. Ambientación

El animador, en el lugar de encuentro, coloca en el centro una mesa que tenga una biblia abierta, una planta que esté naciendo y un vaso con agua. Para concretar la forma como Dios hace crecer la esperanza entre nosotros, dialoguemos sobre el mensaje de Dios que nos trae hoy el encuentro y peguntémonos: ¿La esperanza que viene de Dios me da nueva vida? ¿Cómo mi vida ha cambiado en este segundo año de camino del itinerario de la esperanza? ¿Siento que el Señor es la fuerza de mi vida como discípulo misionero, dónde, cómo?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Todos los hombres y mujeres, y en todas las épocas, anhelamos una esperanza que no nos defraude. No es un objetivo fácil de alcanzar, tanto por los falsos profetas que abundan entre nosotros, como por los signos que se van dando a nuestro alrededor y nos indican que la esperanza corre el riesgo de apagarse en nosotros. La esperanza abre paso a la nueva vida y apaga la avidez por el dinero, «raíz de todos los males» (1 Timoteo 6,10); el poder (Mateo 4, 8) y la carne (1 Corintios 6, 18). A estas esclavitudes le siguen el rechazo de Dios y, por tanto, el no querer buscar consuelo en Él, prefiriendo quedarnos en nuestro egoísmo antes que sentirnos confortados por su Palabra.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 29,4-14

4 Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel, a todos los deportados que yo
llevé de Jerusalén a Babilonia:

5 Construyan casas y habítenlas, planten huertos y coman sus frutos, cásense
y engendren hijos e hijas, 6 tomen esposas para sus hijos casen a sus hijas, para
que ellas engendren hijos e hijas; crezcan allí y no disminuyan. 7 Pidan por la
prosperidad de la ciudad adonde yo los desterré y recen al Señor por ella, porque
su prosperidad será la de ustedes. 8 Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel:
no se dejen engañar por los profetas y adivinos que viven entre ustedes; no hagan
caso de los sueños que sueñan, 9 porque les profetizan engaños en mi Nombre,
y yo no los envié –oráculo del Señor–. 10 Esto es lo que dice el Señor: Cuando
se cumplan setenta años en Babilonia, me ocuparé de ustedes, les cumpliré mis
promesas trayéndolos de nuevo a este lugar. 11 Yo conozco mis designios sobre
ustedes: designios de prosperidad, no de desgracia, pues les daré un porvenir
y una esperanza. 12 Me invocarán, vendrán a rezarme y yo los escucharé; 13 me
buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón; 14 me dejaré encontrar
y cambiaré su suerte –oráculo del Señor–. Los reuniré en todas las naciones y
lugares a donde los arrojé –oráculo del Señor– y los volveré a traer al lugar de
donde los desterré.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿A quién se dirige la Palabra del Señor?
  - √ ¿Qué les manda hacer Dios?
  - √ ¿Qué advertencia hace el Señor a su pueblo?
  - √ ¿Cuáles son los designios de Dios para su Pueblo?
  - √ ¿Qué hará el Señor al final con su Pueblo?

- **Memoricemos la Palabra**

"[12]Me invocarán, vendrán a rezarme y yo los escucharé; [13]me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón; [14]me dejaré encontrar y cambiaré su suerte" (Jeremías 29,12-14)

2.3. Meditemos la Palabra:

En estos versículos aparece la declaración más intensa de todo el capítulo 29. En una serie de imperativos se exhorta a la comunidad exiliada a desarrollar una vida de comunidad que perdure en el exilio. Judá debe construir y plantar, casarse y tener sus propios hijos. Estos verbos nos dicen que el pueblo, aunque esté en la deportación, es una comunidad sobre la cual Dios mantiene su promesa. Los hebreos en exilio deben trabajar para el bienestar del imperio. El bienestar de Judá depende y deriva del de Babilonia. La fe profética es profundamente realista sobre la situación política de los hebreos en exilio. Todo esto significa que el pueblo debe entrar en el proceso público del imperio. La amenaza es que el pueblo se disuelva en la realidad del exilio, negando el lugar real donde deben vivir su fe. Por eso los vv. 5-7 declaran cual es lugar real del exilio porque ninguna falsa esperanza basada sobre la fantasía religiosa puede liberar al pueblo de Dios de la propia realidad en la historia. Y aquellos que permiten a la religión negar la realidad histórico –política mienten.

Mientras los vv. 5-9 afirman la realidad del exilio y la responsabilidad de estar empeñados en eso, los vv. 10-14 abren un horizonte más allá del exilio para dar campo a la esperanza de un regreso. Yahvé mantendrá la promesa del regreso en patria. Esta promesa está fundamentada en la decisión a largo tiempo por parte de Dios quien confronta el pecado de Judá. Ante el pensamiento de algunos en el pueblo de que Dios desea el mal, el texto declara que el interés más importante de Yahvé es hacer el bien al pueblo. Por eso tiene un plan que no viene frustrado por los intereses particulares de la circunstancia histórica.

Para los exiliados Dios parece estar escondido, ausente no disponible. Pero no es así, él está disponible porque propiamente en una situación de desesperación abrirá una nueva posibilidad, es ésta la nueva forma de ser pueblo: Yahvé quiere un pueblo profundamente devoto donde la vida sea posible. Dios está nuevamente disponible en el exilio y puede hacer las cosas nuevas. Y la verdadera profecía es la capacidad de decir la cosa justa en el tiempo justo, una capacidad que no viene ejercitada por los profetas del optimismo que engendran la desesperanza.

El mensaje de Jeremías es el mismo que ya había proclamado al explicar la visión simbólica de las cestas de higos (cfr. 24,1-10): los que habían sido deportados tienen esperanza de futuro, pues se convertirán al Señor, pero los que han permanecido en Judá se verán decepcionados por su resistencia a acoger la palabra de Dios. Frente a una interpretación superficial de los sucesos, el profeta enseña que propiamente no es el rey de Babilonia quien ha mandado al pueblo

de Judá al exilio, sino el mismo Señor. Por eso, es lógico que la palabra de Dios les anime a que rehagan su vida en el país al que los ha enviado, y que la misma palabra divina les hable de un regreso, una vez sufridas la pena y la purificación en el exilio. Cuanto les ha sucedido no es una condena irrevocable, pues el Señor quiere el bien de los suyos (v. 11). Dios busca que se arrepientan para restaurar el amor de sus elegidos.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"Por eso la esperanza cristiana es sólida, por eso no defrauda. No se basa en lo que hagamos o seamos, ni tampoco en lo que creamos. Su fundamento, es decir el fundamento de la esperanza cristiana, es lo más fiel y seguro que hay, el amor con que Dios nos nutre a cada uno de nosotros. Es fácil decir: Dios nos ama; todos lo decimos, pero pensemos un poco: ¿Cada uno de nosotros es capaz de decir: "Estoy seguro de que Dios me ama"? No es tan fácil decirlo, pero es verdad. Es un buen ejercicio éste de decirse a uno mismo: Dios me ama. Esta es la raíz de nuestra seguridad, la raíz de la esperanza. Y el Señor ha derramado en nuestro corazón el Espíritu, que es el amor de Dios, para que como artífice y garante, alimente en nosotros la fe y mantenga viva esa esperanza y esa seguridad. Dios me ama. ¿Pero en este momento horrible? Dios me ama. ¿Y a mí que he hecho esto y aquello? Dios me ama. Esa seguridad no nos la quita nadie. Y tenemos que repetirlo como una oración: Dios me ama. Estoy seguro de que Dios me ama. Estoy segura de que Dios me ama". (Papa Francisco, Audiencia, 15 de febrero 2017)

2.5. Oremos con la Palabra

Santa Teresa, gran maestra espiritual, tenía una oración muy linda de confianza y abandono total en la esperanza de Dios que solo nutre el amor verdadero y confiado en el Señor; con sus palabras hagamos esta oración con alegría y espontaneidad:

Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda,

La paciencia
Todo lo alcanza;
Quien a Dios tiene
Nada le falta:
Sólo Dios basta.

Eleva el pensamiento,
al cielo sube,
por nada te acongojes,
Nada te turbe.

A Jesucristo sigue
con pecho grande,
y, venga lo que venga,
Nada te espante.

¿Ves la gloria del mundo?
Es gloria vana;
nada tiene de estable,
Todo se pasa.

Aspira a lo celeste,
que siempre dura;
fiel y rico en promesas,
Dios no se muda.

Ámala cual merece
Bondad inmensa;
pero no hay amor fino
Sin la paciencia.

Confianza y fe viva
mantenga el alma,
que quien cree y espera
Todo lo alcanza.

Del infierno acosado
aunque se viere,
burlará sus furores
Quien a Dios tiene.

Vénganle desamparos,
cruces, desgracias;
siendo Dios su tesoro,
Nada le falta.

Id, pues, bienes del mundo;
id, dichas vanas,
aunque todo lo pierda,
Sólo Dios basta.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartamos los signos que personalmente manifiestan que en nuestra vida existe la esperanza cristiana.
  - √ Dialoguemos sobre cómo podemos dar una auténtica y verdadera esperanza a Colombia en el año 2018.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

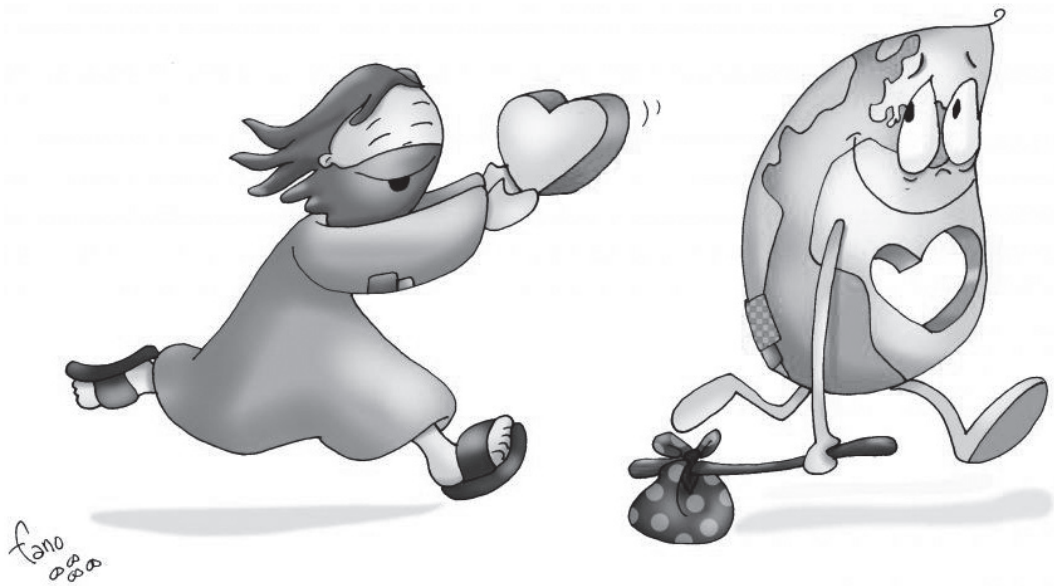
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de comunidad tiene preparada una cartelera con una imagen linda de un padre que lleva de la mano a su hijo pequeño, con confianza y amor.

Paso 6:
Dios opta por la vida

Encuentro No. 24

¡Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón! (Jeremías 31, 31-34)



“Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Jeremías 31, 33)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Alianza de amor entre Tú y yo.

En la pobreza o la riqueza, te amaré
en la salud o en la enfermedad
yo te amaré
en la tristeza o la alegría
en la tormenta o en la Paz
ante todo y sobre todo, te amaré.

Tú me amarás, yo te amaré
alianza eterna entre tú y yo.
Tú me amarás, yo te amaré
hasta que la muerte nos una más.

En las buenas o en las malas,
te amaré
en el pecado o en la gracia,
te amaré
en la noche o en el día
en la fuerza o la debilidad
ante todo y sobre todo, te amaré.

Tú me amarás, yo te amaré
alianza eterna entre tú y yo.
Tú me amarás, yo te amaré
hasta que la muerte nos una más

Tú me amarás, yo te amaré
alianza eterna entre tú y yo.
Tú me amarás, yo te amaré
hasta que la muerte nos una más
hasta que la muerte nos una más.

1.3. Ambientación

El animador de comunidad tiene preparada una cartelera con una imagen linda de un padre que lleva de la mano a su hijo pequeño, con confianza y amor. En torno a esa imagen, dialogamos: ¿Mi confianza en Dios es como la de ese niño o niña? ¿Es mi esperanza cierta y genuina como la de un niño con su padre?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

¿Cuál es la verdadera esperanza? Los profetas nos transmiten una gran sabiduría para descubrirla. Solamente la hallaremos dentro de nuestro corazón y como regalo de Dios. ¡Son tantos los caminos equivocados que hemos trajinado! Los colombianos podemos hacer una lista larga de ellos. “Tienes que conocer al Señor… porque yo perdono sus culpas y olvido sus pecados.”

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 31, 31-34

31 Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que haré una alianza nueva con
Israel y con Judá: 32 no será como la alianza que hice con sus padres cuando los
agarré de la mano para sacarlos de Egipto; la alianza que ellos quebrantaron y yo
mantuve –oráculo del Señor–; 33 así será la alianza que haré con Israel en aquel
tiempo futuro –oráculo del Señor-: meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su
corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo; 34 ya no tendrán que enseñarse
unos a otros, mutuamente, diciendo: Tienes que conocer al Señor, porque todos,
grandes y pequeños, me conocerán –oráculo del Señor–, porque yo perdono sus
culpas y olvido sus pecados.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué días llegan al Pueblo de Israel?
  - √ ¿Cómo será la nueva alianza?
  - √ ¿Dónde escribirá el Señor la alianza?
  - √ ¿Quiénes conocerán al Señor?

- **Memoricemos la Palabra**

"Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo" (Jeremías 31, 33)

2.3. Meditemos la Palabra:

La antigua alianza pertenece a la comunidad Israelitica que a causa de su obstinada desobediencia pierde la alianza con Dios y la ciudad de Jerusalén. La nueva alianza ahora propuesta por Dios pone de manifiesto un nuevo Israel. Esta nueva comunidad conformada por los exiliados será gozosamente obediente. Esto nos permite pensar en una profunda discontinuidad entre la antigua y nueva

alianza. Esta promesa implica una nueva relación ofrecida y establecida por Dios. No abra resistencia porque la Torah será escrita en el corazón de los miembros de la comunidad. Los mandamientos no serán una regla externa que favorece la hostilidad, porque será un signo adoptado, un signo al interior que da identidad, así que esta obediencia será normal rápidamente aceptada como el acto de respirar o de comer. Habrá una fácil y pronta comunión entre Dios e Israel reconstruido.

La antigua alianza está descrita con tres características propias: tenía el peso de la tradición porque había sido pactada «con los padres»; era la señal de la elección divina, como refleja la expresión exclusiva de Jeremías, «el día que los *tomé de la mano*, para sacarlos de Egipto»; era muestra del dominio de Dios sobre el pueblo, como aparece en el juego de palabras *baal* (dueño) y *Yhwh* (el Señor): «Ellos rompieron mi alianza, aunque Yo fuera su señor (*baal*) —oráculo del Señor—».

La que va a pactarse tiene también tres características que la definen: es *nueva*, es *interior* y es *afectiva*. Es *nueva*, pues nunca hasta ahora se había calificado así el pacto con Dios; es decir, es nueva no tanto en relación con la anterior que ha quedado caduca sino en cuanto que es definitiva y no habrá otra. Es *interior*, puesto que está plasmada en el corazón del pueblo y de cada individuo. Su contenido no varía; es la Ley de Dios, pero cambia el modo de conocerla: la anterior estaba escrita en tablas de piedra (Ex 31,38) ésta, está escrita en lo más íntimo de la persona. Por tanto, pertenece al ser del individuo más que a la obligación externa: cada uno conoce lo que tiene que hacer por la conciencia bien formada y, si no cumple las exigencias de la Alianza, deja de ser lo que era hasta que se convierta y reciba el perdón. Por último, es *afectiva*, en cuanto que está basada en la relación amorosa entre Dios y los suyos. La fórmula tan querida de Jeremías: «Yo seré su Dios, ellos serán mi pueblo» (cfr 7,23), expresa lazos esponsales de fidelidad y amor. En consecuencia, las exigencias morales han de brotar no de una imposición legal externa, sino de lo más profundo del corazón, que busca por encima de una conducta intachable, vivir en unión con Dios.

La Nueva Alianza ha dado nombre al Nuevo Testamento en el que se funda el nuevo pueblo de Dios, Jesús instituyó esta nueva alianza, es decir, el Nuevo Testamento en su sangre, convocando a las gentes de entre los judíos y los gentiles para que se unieran, no según la carne, sino el Espíritu, y fueran el nuevo Pueblo de Dios. De ese nuevo pueblo hacemos parte todos nosotros que como discípulos misioneros estamos comprometidos en la construcción de una sociedad mas humana y justa. Es interesante ver que la propuesta de Dios se desarrolla dentro de un contexto de dolor y muerte, cosa que nos hace pensar que Dios favorece la vida y aunque no veamos cumplida nuestras expectativas temporales Dios sabe que todo sucede en su tiempo de salvación.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

A diferencia de nosotros, hábiles en arruinar vínculos y derribar puentes, Dios permanece fiel, nunca nos deja solos, sino que camina siempre a nuestro lado, aun cuando nos olvidáramos de Él. No es un Dios lejano e indiferente, sino lleno de amor y de ternura por cada hombre y mujer, la existencia de todo ser humano es un camino, una peregrinación. La Sagrada Escritura está llena de historias de peregrinos y viajeros, como la de Abrahán que, siguiendo la voz del Señor, abandonó su tierra para ir al encuentro de Dios. En el camino de la vida nadie está solo, y para nosotros los cristianos, esta certeza es aún más fuerte, pues las palabras de Jesús: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo», nos aseguran que él nos cuida y nos acompaña siempre". (Papa Francisco, Audiencia, 26 abril 2017)

2.5. Oremos con la Palabra

El padre Ignacio Larrañaga, fundador del movimiento Talleres de Oración y vida, en su libro Encuentro, tiene una bella oración de la esperanza que nos puede ayudar en este último encuentro de la segunda etapa de nuestro itinerario, con sus palabras acerquémonos a Dios y entreguémosle al Señor nuestras necesidades y alegrías:

Señor, una vez más estoy delante de tu Misterio.

Estoy constantemente envuelto en tu Presencia que tantas veces se torna en ausencia.

Busco tu Presencia en la ausencia de tu Presencia.

Echando una mirada al inmenso mundo de la tierra de los hombres, tengo la impresión de que muchos ya no esperan en Ti.

Yo mismo hago mis planes, trazo mis metas y pongo las piedras de un edificio del cual el único arquitecto parezco ser yo mismo.

Hoy día los hombres somos, muchas veces, unas criaturas que nos constituimos en esperanza de nosotros mismos.

Dame, Señor, la convicción más profunda de que estaré destruyendo mi futuro siempre que la esperanza en Ti no estuviere presente.

Haz que comprenda profundamente que, a pesar del caos de cosas que me rodea, a pesar de las noches que atravieso, a pesar del cansancio de mis días, mi futuro está en tus manos y que la tierra que me muestras en el horizonte de mi mañana será más bella y mejor.

Deposito en tu Misterio mis pasos y mis días porque sé que tu Hijo, y mi Hermano venció la desesperanza y garantizó un futuro nuevo porque pasó de la muerte a la vida. Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Hagamos entre todos los miembros de la comunidad una lista de las frustraciones que hemos vivido en Colombia en el siglo XXI frente a la búsqueda de una auténtica esperanza para nuestro pueblo.
  - √ ¿Cuáles son las cuatro enseñanzas principales que los encuentros que hemos tenido en la Primera Etapa de este Itinerario con el profeta Isaías y en la Segunda Etapa de este Itinerario con el profeta Jeremías, que podrían orientar la búsqueda de una auténtica y verdadera esperanza para Colombia?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Nos preparamos como comunidad para la clausura parroquial de la segunda etapa y el lanzamiento de la tercera.

Anexo No. 1
CLAUSURA DE LA SEGUNDA ETAPA
"FESTIVAL DE LOS PROFETAS"

Organización:

Para la Clausura, el Consejo Pastoral o el Equipo de Misión Parroquial, reunidos con el párroco preparan este festival. Se trata de un momento de convivencia y aprendizaje en torno a las tres figuras de los profetas que acompañan nuestro camino este segundo año del Trienio de la Esperanza, para que así acercándonos a ellos podamos acoger mejor su mensaje y su enseñanza para nuestro discipulado.

Elementos para tener en cuenta:

- Utilizamos el anexo No. 3, página 71 de nuestro itinerario. Debemos también portar la Biblia.
- Buscamos los siguientes materiales:
    - o Indumentaria que sirva para disfrazar tres personas como los profetas: Isaías, Jeremías y Ezequiel.
    - o Cartulinas, marcadores, recortes de periódico, colbón o pega stick.
- Preparar el lugar de la clausura con ambiente propicio para conocer el tiempo de los profetas; nos podemos ayudar de imágenes y fotografías de la época.
- Invitar a cada Pequeña Comunidad para que lleve alimentos para un compartir al final del encuentro.
- Hacer un "altar de la Palabra" que se destaque en el lugar del encuentro y tener preparadas frases de los profetas en pequeños trozos de papel para entregar al final como especie de recordatorio.

Programa propuesto:

1. Animación musical
2. Distribución de los participantes en tres grandes grupos. Cada grupo tendrá el nombre de uno de los profetas: Isaías, Jeremías y Ezequiel.
3. Cada grupo, reunido aparte, vivirá un momento de Lectio Divina con un texto tomado del libro del profeta que representa. Grupo Isaías; Grupo Jeremías; Grupo Ezequiel. Para este momento, son suficientes 20 minutos.
4. Momento de creación del Stand del Profeta. Cada grupo, de acuerdo a los

elementos encontrados en el itinerario, y en la Lectio Divina, de forma creativa presentan en un stand a su profeta. Para esto se utiliza 30 minutos. La idea es generar el ambiente propicio en el que todos se involucren y participen.

5. Luego de haber creado los stand, se deja un tiempo de 15 minutos para visitarlos de forma libre.
6. Presentación de la Tercera Etapa.
7. Animación del párroco y momento de compartir fraterno. No olvidar entregar a cada uno la frase bíblica profética como recordatorio, tomadas del altar que hemos construido.

Anexo No. 2

Misión Permanente 2018
Itinerario Completo ¡Dale Esperanza a Cartagena!

"Iluminados por la palabra de los profetas" (2 pedro 1,19)

PRIMERA ETAPA: LA ESPERANZA DE LOS PROFETAS

¡Que hermoso son los pies del mensajero de la paz!
(Isaías 52,7)

Introducción: Una lámpara que alumbra en la oscuridad

1) Anunciamos la Palabra que hace brillar la esperanza (2 Ped 1,16-21)

Paso 1: ¡Ven, anuncia la esperanza!

2) Somos obra de sus manos (Is 64,2-8)
3) Somos una voz que grita (Is 40,1-5.9-11)
4) Somos llamados por Dios (Is 61, 1-2.10-11)
5) Somos los pies del mensajero (Is 52,1-10)

Paso 2: ¡Protege el nuevo día!

6) Hemos visto una nueva luz (Is 9,1-6)
7) Los pueblos verán su Gloria (Is 62,1-3.6-7)
8) Se abrirán las puertas (Is 62,10-12)

Paso 3: ¡Confía en el plan de Dios!

9) ¡No tengas miedo! Yo estoy contigo (Is 41,8-16)
10) ¡No tengas miedo! Yo te redimo (Is 43,1-7)
11) Te invito a confiar (Is 49,14-26)
12) ¡Despierta Jerusalén! (Is 51,9-16)
13) Yo el Señor te llamo (Is 42,1-7)
14) Un cielo nuevo y una tierra nueva (Is 65,17-25)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma
(27 de noviembre a 24 de marzo)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 26 de marzo - Misa Crismal)

SEGUNDA ETAPA: LOS PROFETAS DE LA ESPERANZA

Como fuego ardiente encerrado en los huesos (Jeremías 20,9)

Paso 4: La Vocación de los profetas

15) Reconociendo el Don de Dios (Jr 1, 4-10)
16) La lucha de Dios (Jr 2, 1-5.14-19)
17) El profeta es perseguido (Jr 18, 18-23)

Paso 5: Dios llama a la conversión

18) El exilio: lugar de la nueva profecía (Jr 13,1-11)
19) La sabiduría: aprendiendo a vivir (Jr 17, 5-11)
20) El endurecimiento del corazón (Jr 7,23-28)

Paso 6: Dios opta por la vida

21) Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir (Jr 20,7-13)
22) Los falsos profetas (Jr 23,25-32)
23) La esperanza abre paso a la nueva vida (Jr 29,4-14)
24) ¡Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón! (Jr 31, 31-34)

Pascua

(25 de Marzo a 3 de junio)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana – Lunes 4 junio (Cuerpo del Señor)

TERCERA ETAPA: PUEBLOS DE ESPERANZA

Voy a infundir mi Espíritu para que revivan (Ezequiel 37,5)

Paso 7: Construyendo un nuevo pueblo

25) La esperanza en el resto fiel del Señor (Jr 33,14 -26)

26)La esperanza para los desterrados (Ez 37,1-14)

27) No tenemos profetas pero si profecía (Ez 12,21-22)

Paso 8: La fuerza de Dios

28)¡No tengan miedo! (Ez 2)

29) ¡Abandona las falsas seguridades! (Ez 3,1-11)

30) Un profeta que no puede hablar (Ez 3,22-27)

Paso 9: Pecado y conversión

31) Renovar el corazón (Ez 18, 21 -23)

32) Nadie escucha al profeta (Ez 33, 30-33)

33) Un espíritu nuevo (Ez 36, 25-27)

Paso 10: Una nueva creación

34) Un nuevo éxodo(Ez 11, 14-20)

35) De vuelta al paraíso (Ez 36, 33-35)

Conclusión:

36) Un nuevo proyecto (Ez 36, 36)

Tiempo Ordinario II

(4 de junio a 25 de noviembre)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Encuentro Arquidiocesano de Pequeñas Comunidades 20 de Agosto del 2018

Celebración Arquidiocesana: 8, 9 y 10 de nov. (Asamblea Arquidiocesana)

Anexo No. 3

Este material básicamente está tomado de la Biblia de los Jóvenes, editorial Verbo Divino y de la Biblia de Nuestro Pueblo, traducción de Luis Alonso Schökel, Ediciones Mensajero.

LOS PROFETAS DE LA ESPERANZA

¿Has escuchado a un orador que parece que comprende lo que hay en tu corazón y lo que vives; qué te corrige y motiva a cambiar tu conducta y actitudes, aunque te duela? ¿Está esa persona cerca de Dios, es totalmente honesta, habla movida por el amor y te da esperanza? Es posible que estés ante un profeta actual. Los profetas comunican lo que Dios nos quiere decir. En el Itinerario "¡Dale Esperanza a Cartagena!", que estamos viviendo, encontramos a los tres profetas más importantes de la biblia, personas únicas y valientes, que transmitieron lo que Dios quería comunicar al antiguo pueblo de Israel, denunciaron los pecados, anunciaron la salvación y les dieron esperanza. Estos mismos resultados quisiéramos obtener para la Arquidiócesis de Cartagena y para Colombia en los encuentros de este Itinerario.

¿QUÉ ES UN PROFETA?

Un profeta es una personas – a veces una comunidad- que habla de parte de Dios. Conforme vayas trabajando estos Encuentros recuerda que el rol de los profetas sigue vivo y que su mensaje es relevante para nosotros, si sabemos interpretarlo y aplicarlo a nuestra realidad.

La biblia divide los libros proféticos en mayores y menores, por el tamaño de su obra y no por la importancia de su mensaje, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel son los profetas mayores o más largos. La falta de orden cronológico suele causar confusiones de tipo histórico, por lo que al leer cada libro conviene revisar su presentación para situarlo bien en el tiempo.

Los profetas eran personas llamadas por Dios para ser sus portavoces ante el pueblo, sobre todo en tiempo de crisis. Su mensaje se conoce como profecía u oráculo; usan muchos símbolos y metáforas, y escriben en variados géneros literarios entre lo que destacan gestas o hazañas, cartas, oraciones o plegarias, lamentaciones, oráculos, relatos de la vida y lenguaje apocalíptico.

LOS TEMAS MÁS IMPORTANTE DE LOS PROFETAS

Los profetas realizaron con valentía su misión y con frecuencia tenían problemas, pues su mensaje era duro, sobre todo para los poderosos y los dirigentes del pueblo:

- **Enfatizan la alianza con Dios,** su fidelidad y la necesidad de guiar su conducta de acuerdo con la Ley.
- **Denuncian la infidelidad a Dios,** que lo ofende a él, hiere a las personas y destruye al pueblo, advirtiéndoles el castigo si no se convierten.
- **Motivan a la conversión y dan esperanza de una vida nueva,** exhortan a acogerse a la misericordia de Dios y a responder a su amor.

Dios fortalece a los profetas para transmitir su cercanía y protección al pueblo, al tiempo que lo desafía a vivir según su corazón. Envió profetas que hablaran directamente a los reyes, pues su misión de líderes es guiar al pueblo según los ideales de Dios para evitar injusticias, divisiones y depravaciones humanas.

Los pecados que denunciaron los profetas con más intensidad pertenecen a los cuatro sistemas de funcionamiento social. Estos pecados son la idolatría, los falsos profetas y el culto hipócrita vacío de buenas obras (sistema religioso); las injusticias sociales de los gobernantes que oprimían a su pueblo sin compasión, en lugar de cuidar de él según el corazón de Dios (sistema político); la explotación y trampas de los ricos y comerciantes que reducían a la gente sencilla a la pobreza y miseria (sistema económico); las injusticias de jueces y tribunales que se dejaban comprar por los poderosos e imponían castigos desproporcionados a los pobres (sistema judicial)

Los anuncios de esperanza dados por los profetas están íntimamente ligados con la comprensión de Dios, al tiempo que revelan su amor incondicional; su perdón para quien se arrepiente y enmienda; su promesa de un Rey (el Mesías), que gobernaría con sabiduría y crearía paz, justicia y unidad. También transmiten la revelación paulatina de Dios, quien, a través de ellos, comunica que ama a todas las naciones y que la salvación es para todos.

Es importante reconocer que Dios sigue mandando profetas a lo largo de la historia para recordarnos su amor y llamarnos a conversión. De hecho, todos los cristianos estamos llamados desde nuestro Bautismo a ser sacerdotes, profetas y pastores. Cumplimos nuestra misión de profetas cuando anunciamos a Jesús e invitamos a las personas a seguirlo fielmente y responder al amor de Dios. ¡Qué maravilloso y comprometedor es el llamado a ser profeta de esperanza entre los jóvenes de hoy!

NOTAS COMPLEMENTARIAS

- Las historias y el mensaje de los profetas que no escribieron, Samuel, Natán, Elías y Eliseo, se encuentran en los libros históricos 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes.
- Los profetas que escribieron además de predicar se conocen como “profetas clásicos”, y son los que se presentan en esta sección.
- Los profetas que predicaron y escribieron antes del exilio son: Oseas,

Amós, Jeremías, primer Isaías, Abdías, Miqueas, Nahúm, Habacuc y Sofonías.

- Los profetas que acompañaron al pueblo durante el exilio en Babilonia son: Ezequiel y el segundo Isaías.
- Los profetas que apoyaron al pueblo en la etapa posterior al exilio son: Joel, Ageo, Zacarías, Malaquías, tercer Isaías y Baruc.
- Siete de los profetas hablan de la llegada del "día del Señor", cuando Dios Juzgará las acciones de cada persona al final de los tiempos.

PROFETA ISAÍAS

Prepárate a gozar del libro de Isaías, el cual llega al fondo del corazón con sus cantos, poemas y oráculos sobre la vida del pueblo. Con hermoso lenguaje nos brinda la elocuente propuesta de Dios en diversos escenarios de la vida. ¿Te sientes triste o presionado/a? lee sus poemas de consolación. ¿Tienes sed de Dios? Isaías te lleva y exhorta a confiar en él. Isaías te habla a ti y a mí; con ardor denuncia la injusticia, la opresión y la infidelidad a Dios. Es un hombre que habla de Dios y con Dios, y con la fuerza de su palabra nos desafía a todos.

ESQUEMA DEL LIBRO:

- 1-39. Primer Isaías, antes del exilio: oráculos contra las naciones y escatología.
- 40-55. Segundo Isaías. Desde el exilio: liberación de Jerusalén y misión del siervo del Señor.
- 56-66. Tercer Isaías. Después del exilio: denuncias y temas culturales. Nueva creación universal.

LOS TRES ISAÍAS

El libro de Isaías fue redactado por varios escritores con diferentes estilos, pero guarda una profunda unidad. Los estudiosos distinguen en él tres obras distintas, llamadas primero, segundo y tercero Isaías.

Este libro es el que mejor prepara para recibir la Buena Nueva de Jesús, por lo que se lee con frecuencia en la liturgia. Los tres Isaías insisten en la santidad de Dios, la gravedad del pecado contra él y los hermanos, el valor de la conversión, la gloria de Dios, la fidelidad de Dios hacia el pueblo elegido, y los anuncios mesiánicos.

El primer Isaías (1-39) fue llamado por Dios en el templo (740-687 a. C.). Declaró el peligro de aliarse con poderes extranjeros, pues Dios quería que confiaran solamente en él; denunció la injusticia y la opresión de los pobres y fomentó la esperanza al anunciar la venida de un rey perfecto.

El segundo Isaías (40-55) profetizó durante el exilio en Babilonia (587-538 a. C.). Retomó los temas del primer Isaías para orientar y animar a los cautivos en tierra extranjera. Su mensaje creaba conciencia del pecado nacional y proclamaba la esperanza que viene con la conversión. Entre sus profecías están los célebres poemas del siervo del Señor y la promesa de que Israel regresará a su tierra.

El tercer Isaías (56-66) profetizó en Jerusalén, durante el tiempo de la reconstrucción del templo y la ciudad (537-500 a. C.). Reavivó la exigencia de justicia y fidelidad ante las prácticas injustas y la apatía religiosa, y abrió horizontes universales en esa época en que nacía el judaísmo. Sus últimas profecías anuncian un Israel perfecto y "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Is 65-17), promesa que se repite en el Apocalipsis (Ap. 21)

ISAÍAS EL PROFETA.

De la persona de Isaías sólo sabemos lo que él mismo dice en su libro y lo que nos deja leer entre líneas: un hombre exquisitamente culto, de buena posición social, quien siguiendo quizás una tradición familiar ocupó un puesto importante en la corte real de Jerusalén. Hijo de un tal Amós, sintió la vocación profética en el año 742 a.C. «el año de la muerte del rey Ozías» (6,1).

Ya metido en su ministerio profético, se casó con una mujer designada como «profetisa» (8,3), de la que tuvo dos hijos, cuyos nombres simbólicos (7,3 y 8,3) se convierten en oráculo vivo sobre la suerte del pueblo. Toda su actividad profética se desarrolló en Jerusalén, durante los reinados de Ozías (Azarías), Yotán (739-734 a.C.), Acaz (734-727 a.C.) y Ezequías (727-698 a.C.).

LA EPOCA DE ISAÍAS.

En el terreno de la política internacional, el libro de Isaías nos trasmite los ecos de un período de angustia que discurre bajo la sombra amenazadora del expansionismo del imperio asirio. El año 745 a.C. sube al trono Tiglat Piléser III, consumado y creativo militar. Con un ejército incontrastable va sometiendo naciones con la táctica del vasallaje forzado, los impuestos crecientes, la represión despiadada. Sus sucesores, Salmanazar V (727-722 a.C.) y Senaquerib (704-681 a.C.), siguen la misma política de conquistas. Cae pueblo tras pueblo, entre ellos Israel, el reino del norte, cuya capital, Samaría, es conquistada (722 a.C.), a lo que seguiría, poco después, una gran deportación de israelitas y la instalación de colonos extranjeros en el territorio ocupado.

Mientras tanto, el reino de Judá que ha mantenido un equilibrio inestable ante la amenaza Asiria, se suma, en coalición con otras naciones y contra los consejos de Isaías, a un intento de rebelión, y provoca la intervención armada del emperador que pone cerco a Jerusalén. La capital se libra de modo inesperado: el invasor levanta el cerco, pero impone un fuerte tributo (2 Re 18,14).

MENSAJE RELIGIOSO DE ISAÍAS.

Como escritor, Isaías es el gran poeta clásico, dueño de singular maestría estilística; amante de la brevedad, la concisión y las frases lapidarias. En su predicación al pueblo sabe ser incisivo, con imágenes originales y escuetas, que sacuden con su inmediatez. La visión de la santidad y del poder universal de Dios que ha tenido en su llamada profética dominará toda su predicación. Verá la injusticia contra el pobre y el oprimido como una ofensa contra «el Santo de Israel», su nombre favorito para designar a Dios. Desde esa santidad, tratará de avivar la vacilante fe del pueblo.

A la soberanía de Dios se opone el orgullo de las naciones poderosas, orgullo que será castigado pues el destino de todas las naciones está en sus manos. Es justamente este orgullo –antítesis de la fe, de labrarse su propio destino a través de alianzas con potencias vecinas– el pecado de Judá que más denunciará y fustigará el profeta. Pero a pesar de las infidelidades del pueblo y sus dirigentes, Isaías abrirá un horizonte mesiánico de esperanza: Dios se reservará un «resto» fiel de elegidos, hará que perdure la dinastía de David y convertirá a Jerusalén en el centro donde se cumplirán sus promesas.

PROFETA JEREMÍAS

En la mayoría de las novelas es fácil distinguir al héroe del villano. El villano puede gozar la vida sin preocuparse por el sufrimiento que causa. El héroe ayuda a la gente en tiempos difíciles y la anima a resolver sus problemas aun con sacrificios. Así son los profetas: buscan el bien del pueblo y le dicen, de parte de Dios, que debe hacer para alcanzarlo. Jeremías fue uno de estos profetas, un profeta joven, solidario con su pueblo; audaz y valiente en su prédica; capaz de denunciar a sus mayores, con el poder de Dios.

ESQUEMA DEL LIBRO:

- 1, $^{1-3}$. Introducción
- 1, ^{4}-24. Vocación de Jeremías. Oráculos contra Judá y Jerusalén.
- 25-45. Oráculos de salvación sobre Israel y Judá, y elementos biográficos.
- 46-51. Oráculos contra las naciones.
- 52. Apéndice histórico.

EL LIBRO DE JEREMÍAS.

Jeremías, el profeta joven que destruye y edifica (Jr 1, 10), fue un profeta tímido y violento, delicado y terrible. Dedicado a proclamar el mensaje de Dios. Su vida y su misterio fueron difíciles, dolorosos, variados, y se pueden dividir en cuatro etapas.

- El capítulo 1 relata su vocación de muy joven. Los cinco siguientes capítulos muestran como, durante la reforma religiosa del rey Josías (640-609 a. C.), Jeremías insiste al pueblo que se convierta y le anuncia el castigo de manos del enemigo si no lo hace.
- En los capítulos del 7 al 20, Jeremías denuncia la política corrupta de los sucesores de Josías, los motiva a permanecer bajo Babilonia y se lamenta ante la conducta del pueblo. Por ello es perseguido y obligado a ocultarse para salvar su vida.
- En los capítulos 21 al 24, el profeta acusa al rey, a los sacerdotes y a los falsos profetas, que engañan al pueblo en lugar de guiarlo hacia Dios. Su denuncia causa que los persigan, arrojen a un pozo y encarcelen.
- Los últimos veintisiete capítulos relatan los juicios de Jeremías contra varias naciones extranjeras; describen sus sufrimientos y proclaman la esperanza. Jeremías escribe a los deportados y les promete la restauración de Judá, el regreso a su tierra, un porvenir bueno y una salvación duradera.

La misión de Jeremías se encierra en esta frase con que Dios le manifiesta su vocación: “te doy autoridad… para arrancar y derribar…. Para edificar y plantar” (Jr 1, 10). Jeremías “arranca y derriba” la idolatría, las injusticias y los engaños con sus enérgicas denuncias y sus anuncios del castigo y el destierro, y “edifica y planta” al proclamar el regreso al Señor e interceder solidariamente por la salvación del pueblo.

LA ÉPOCA DE JEREMÍAS.

Sobre la época del ministerio de Jeremías estamos bastante bien informados gracias a los libros de Reyes y Crónicas, algunos documentos extrabíblicos y el mismo libro de Jeremías. Es una época de cambios importantes en la esfera internacional, dramática y trágica para los judíos. Durante la segunda mitad del siglo VII a.C. Asiria declina rápidamente, se desmorona y cede ante el ataque combinado de medos y persas. Josías, rey de Judá (640-609 a.C.), aprovecha la coyuntura para afianzar su reforma, extender sus dominios hacia el norte y atraer a miembros del destrozado reino del norte.

También se aprovecha Egipto para extender sus dominios sobre Siria y contrarrestar el poder creciente de Babilonia. Los dos imperios se enfrentan; el faraón es derrotado y cede la hegemonía a Babilonia. Josías, mezclado en rivalidad, muere en 609 a.C. En Judá comienza el juego de sumisión y rebelión que acabará trágicamente. La rebelión de uno de los reyes, Joaquín (609-598 a.C.) contra el pago del tributo, provoca la primera deportación de gente notable a Babilonia y el nombramiento de un rey sumiso, Sedecías. La rebelión de éste, provoca el asedio, la matanza y la gran deportación (586 a.C.). Judá deja de existir como nación soberana.

JEREMÍAS EL PROFETA.

Pocas personalidades del Antiguo Testamento nos resultan tan conocidas y próximas como el profeta Jeremías, nacido en Anatot, pueblo de la tribu de Benjamín, a mediados del siglo VII a.C. A Jeremías lo conocemos a través de los relatos, de las confesiones en las que se desahoga con Dios, por sus irrupciones líricas en la retórica de la predicación. Comparado con el «clásico» Isaías, lo llamaríamos «romántico». Como sus escritos (36,23s), Jeremías es el «profeta quemado».

Su itinerario profético, que comienza con su vocación en 627 a.C., es trágico y conmovedor. Tras una etapa de ilusión y gozo en su ministerio, sucede la resistencia pasiva del pueblo, y activa y creciente de sus rivales, entre los que se encuentran autoridades, profetas y familiares. Su predicación es antipática y sus consignas impopulares. En su actuación, va de fracaso en fracaso; su vocación llega a hacerse intolerable, necesitando la consolación de Dios.

Se siente desgarrado entre la nostalgia de los oráculos de promesa y la presencia de los oráculos de amenaza que Dios le impone; entre la solidaridad a su pueblo, que le empuja a la intercesión, y la Palabra del Señor que le ordena apartarse y no interceder; entre la obediencia a la misión divina y la empatía con su pueblo. Con ojos lúcidos de profeta, contempla el fracaso sistemático de toda su vida y actividad, hasta hacerle exclamar en un arrebato de desesperación: «¡Maldito el día en que nací!... ¿Por qué salí del vientre para pasar trabajos y penas y acabar mis días derrotado?» (20,14-18).

Nuestro profeta es como un anti-Moisés. Se le prohíbe interceder. Tiene que abandonar la tierra y marchar forzado a Egipto, donde seis años después muere asesinado a manos de sus propios compatriotas. De su muerte trágica se salva un libro, y en ese libro pervive la personalidad de Jeremías con un vigor excepcional. Su vida y pasión parece en muchos aspectos una anticipación de la de Cristo.

MENSAJE RELIGIOSO DE JEREMÍAS.

Jeremías es un profeta que vive en su propia carne el drama de una fidelidad absoluta a Dios y una absoluta solidaridad con el pueblo rebelde y desertor a quien, fiel a su vocación profética, tiene que anunciar la catástrofe a la que le llevan sus pecados.

Su fidelidad y continuo contacto con Dios, sellados por el sufrimiento, llevará a la conciencia del pueblo la necesidad de un nuevo tipo de relación con el Señor, más íntima y personal, más enraizada en el corazón de las personas que en una alianza jurídica y externa. Esta relación de obediencia es el culto que Dios desea y que deberá manifestarse en juzgar según derecho y en la defensa de la causa del huérfano y del pobre.

PROFETA EZEQUIEL

El primer capítulo del libro de Ezequiel parece una escena de una película de ciencia-ficción: criaturas de cuatro cabezas, una carroza cuyas cuatro ruedas tienen ojos y se elevan al cielo, un ser luminoso rodeado de nubes. Más que ningún otro profeta, Ezequiel – hombre de personalidad compleja, a la vez poeta y hombre de leyes, sacerdote y profeta, místico y razonador – presenta visiones asombrosas llenas de imágenes y símbolos comprensibles para los judíos exiliados en Babilonia.

ESQUEMA DEL LIBRO:

- 1-3. El llamado de Ezequiel.
- 4-24. Oráculos de condenación contra Jerusalén.
- 25-32. Oráculos contra las naciones.
- 33-39. Mensaje de esperanza.
- 40-48. Visión sobre el templo y la tierra santa.

EL LIBRO DE EZEQUIEL.

Lo que hoy conocemos como libro de Ezequiel no es enteramente obra del profeta, sino también, de su escuela. Por una parte, se le incorporan bastantes adiciones: especulaciones teológicas, fragmentos legislativos al final, aclaraciones exigidas por acontecimientos posteriores; por otra, con todo ese material se realiza una tarea de composición unitaria de un libro.

Su estructura es clara en las grandes líneas y responde a las etapas de su actividad: hasta la caída de Jerusalén (1–24); oráculos contra las naciones (25–32); después de la caída de Jerusalén (33–48). Esta construcción ofrece el esquema ideal de amenaza-promesa, tragedia-restauración. Sucede que este esquema se aplica también a capítulos individuales, por medio de adiciones o trasponiendo material de la segunda etapa a los primeros capítulos; también se traspone material posterior a los capítulos iniciales para presentar desde el principio una imagen sintética de la actividad del profeta.

El libro se puede leer como una unidad amplia, dentro de la cual se cobijan piezas no bien armonizadas: algo así como una catedral de tres naves góticas en la que se han abierto capillas barrocas con monumentos funerarios y estatuas de devociones limitadas

LOS TEMAS MÁS IMPORTANTES DE EZEQUIEL:

Ezequiel, el profeta de las visiones del compromiso personal, fue sacerdote y profeta. Ejerció su sacerdocio en el templo de Jerusalén antes de ser destruido en 587 a. C. Fue exiliado a Babilonia en la primera deportación, junto con los notables de la ciudad, y desde allá supo de la ruina de su patria, la cual interpretó a la luz de Dios.

Su libro cubre dos épocas. En Jerusalén llama a Judá a convertirse y denuncia la opresión de otras naciones. Después, en el destierro, da un mensaje de consuelo y restauración. Sus principales contribuciones pertenecen a la segunda época y son cuatro:

1. Ve la gloria de Dios presente en el mundo de Israel, la cual cosiste en una realidad luminosa que se percibe cuando las personas se arrepienten de sus pecados, aceptan la liberación de Dios y lo adoran en el templo.
2. Introduce el concepto de la responsabilidad personal en el cumplimiento de la ley de Dios, al enfatizar que cada individuo puede y debe dirigir su vida según la alianza con Dios.
3. Manifiesta gran interés en el culto, pues sueña con una comunidad organizada alrededor del templo y con la ley de Dios inscrita en el corazón de cada uno.
4. Visualiza un nuevo Israel, donde el único rey es Dios. Gobernará a través de un "príncipe" que vendrá de la casa de David y que como pastor alimentará sus ovejas, las sanará y reunirá a las que están perdidas, restaurando así la unidad de Israel. Este príncipe, quien es el Mesías esperado, buscará la santidad, la pureza de vida y el culto, más que el poder político y las conquistas militares (Ez 34)

EZEQUIEL EL PROFETA.

No sabemos cuándo nació. Probablemente en su infancia y juventud conoció algo de la reforma de Josías, de su muerte trágica, de la caída de Nínive y del ascenso del nuevo imperio babilónico. Siendo de familia sacerdotal, recibiría su formación en el templo, donde debió oficiar hasta el momento del destierro. Es en el destierro donde recibe la vocación profética.

Su actividad se divide en dos etapas con un corte violento. La primera dura unos siete años, hasta la caída de Jerusalén; su tarea en ella es destruir sistemáticamente toda esperanza falsa; denunciando y anunciando hace comprender que es vano confiar en Egipto y en Sedecías, que la primera deportación es sólo el primer acto, preparatorio de la catástrofe definitiva. La caída de Jerusalén sella la validez de su profecía.

Viene un entreacto de silencio forzado, casi más trágico que la palabra precedente. Unos siete meses de intermedio fúnebre sin ritos ni palabras, sin consuelo ni compasión.

El profeta comienza la segunda etapa pronunciando sus oráculos contra las naciones: a la vez que socava toda esperanza humana en otros poderes, afirma el juicio de Dios en la historia. Después comienza a rehacer una nueva esperanza, fundada solamente en la gracia y la fidelidad de Dios. Sus oráculos precedentes reciben una nueva luz, los completa, les añade nuevos finales y otros oráculos de pura esperanza.

MENSAJE RELIGIOSO DE EZEQUIEL

La lectura del libro nos hace descubrir el dinamismo admirable de una palabra que interpreta la historia para recrearla, el dinamismo de una acción divina que, a través de la cruz merecida de su pueblo, va a sacar un puro don de resurrección. Este mensaje es el que hace a Ezequiel el profeta de la ruina y de la reconstrucción cuya absoluta novedad él solo acierta a barruntar en el llamado «Apocalipsis de Ezequiel» (38s), donde contempla el nuevo reino del Señor y al pueblo renovado reconociendo con gozo al Señor en Jerusalén, la ciudad del templo.

El punto central de la predicación de Ezequiel es la responsabilidad personal (18) que llevará a cada uno a responder de sus propias acciones ante Dios. Y estas obras que salvarán o condenarán a la persona están basadas en la justicia hacia el pobre y el oprimido. En una sociedad donde la explotación del débil era rampante, Ezequiel se alza como el defensor del hambriento y del desnudo, del oprimido por la injusticia y por los intereses de los usureros. Truena contra los atropellos y los maltratos y llama constantemente a la conversión. Sin derecho y sin justicia no puede haber conversión.